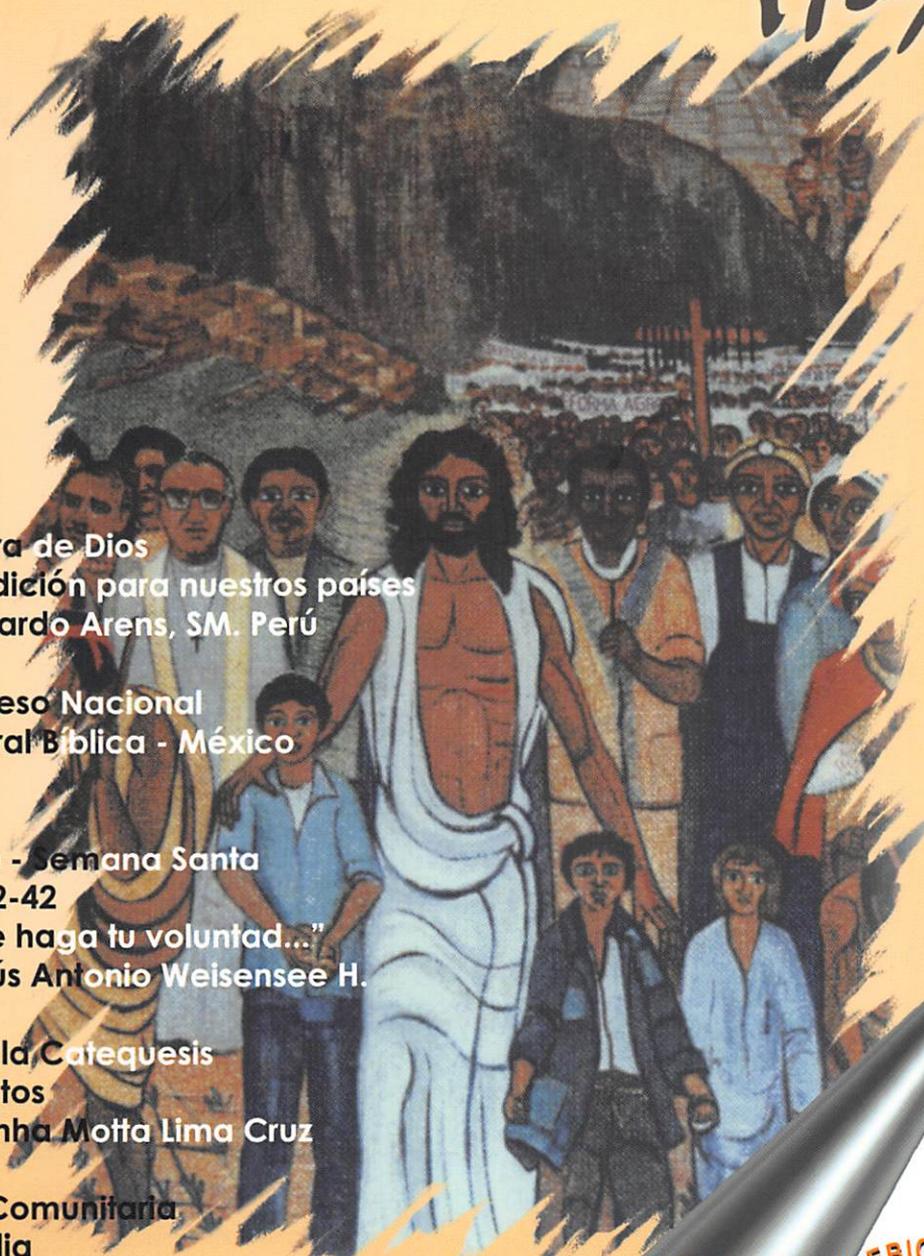


LA PALABRA

Vol. XXVII - número 103 - 2002

Hay



La Palabra de Dios
Una bendición para nuestros países
P. Eduardo Arens, SM. Perú

IV Congreso Nacional
de Pastoral Bíblica - México

Separata - Semana Santa
Mc. 14 32-42
"...que se haga tu voluntad..."
P. Jesús Antonio Weisensee H.

Biblia en la Catequesis
con Adultos
Terezinha Motta Lima Cruz

Lectura Comunitaria
de la Biblia
Esperanza - Argentina

FECCEFOBI - México
P. Jesús García Zamora



LA PALABRA

No. 103 / Año 2.002 / Vol. XXVII

Hay

C O N T E N I D O

La Palabra de Dios,
una Bendición para Nuestros Países

P. Eduardo Arens, SM. Perú

IV Congreso Nacional
de Pastoral Bíblica

México

SEMANA SANTA
SEPARATA

Mc. 14, 32-42 "...que se haga tu voluntad..."

P. Jesús Antonio Weisensee H.

La Biblia en la Catequesis
con Adultos

Terezinha Motta Lima Cruz

Lectura Comunitaria
de la Biblia

Esperanza - Argentina



FEBIC-LAC
Federación Bíblica Católica

FECCEFOBI

P. Jesús García Zamora. México

LA PALABRA

Hay

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

Secretaría General de FEBIC

Clara María Díaz C.

Postfach 105222

D - 70045 Stuttgart

Tel: 49 (711) 169 240 / Fax: 49 (711) 169 2424

E-mail: gensec@c-b-f.de

ALEMANIA

Coordinador subregional de FEBIC - LAC para América Latina y el Caribe

P. Jesús Antonio Weisensee H.

Calle 65 N° 7-68 / A.A. 51513

Tel: 57 (1) 3 47 01 18 / Fax: 57 (1) 2 10 4444

E-mail: febiclac@unete.com

Bogotá, COLOMBIA

Dirección:

Coordinación subregional FEBIC-LAC

Caratula:

Pérez Esquivel

Tapiz - Misereor

Diagramación:

Marcela Robles Pérez

Lic. Min Gobierno N°. 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL N° 92

ISS0122-4042

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para la reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la Coordinación FEBIC - LAC

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC.

Impresión:

LITOESFERA LTDA.

Tel: 268 29 29, Bogotá D.C., Colombia

Printed in Colombia - Impreso en Colombia

CONTENIDO

Vol. XXVII - número 103 - 2002

Presentación 3

La Palabra de Dios, una Bendición para Nuestros Países
P. Eduardo Arens, SM. Perú 5

IV Congreso Nacional de Pastoral Bíblica
México 19

SEMANA SANTA SEPARATA

Mc. 14, 32-42
«...que se haga tu voluntad...»
P. Jesús Antonio Weisensee H. 27

La Biblia en la Catequesis con Adultos
Terezinha Motta Lima Cruz 51

Lectura Comunitaria de la Biblia
Esperanza - Argentina 63

FECCEFOBI
P. Jesús García Zamora. México 65



FEBIC-LAC
Federación Bíblica Católica

Presentación

El 2002 será un año sumamente importante para la Federación Bíblica Católica, porque es el año de la Asamblea Plenaria a realizarse en Beirut en septiembre próximo. Esta Asamblea Plenaria es la ocasión donde todos los miembros de la FEBIC (89 miembros plenos - Conferencias Episcopales; 224 miembros asociados; 123 países) podemos encontrarnos, compartir, confrontar y dialogar experiencias, enriqueciéndonos de trabajo bíblico que se está haciendo en los cinco continentes. Son oportunidades especiales para ver por dónde está soplando el Espíritu Santo en lo referente a la Pastoral Bíblica. La FEBIC, por el hecho de ser Federación, no tiene una línea sola, sino que ella es el vínculo de encuentro y participación para que cada uno pueda expresar y dar a conocer sus experiencias y así contagiar, animar y estimular a los demás a partir del propio trabajo bíblico. Esta Asamblea Plenaria que será la sexta (después de Viena,72; Malta,78; Bangalore,84; Bogotá,90; Hong Kong,96), tiene como tema: **“LA PALABRA DE DIOS, UNA BENDICIÓN PARA TODAS LAS NACIONES”**. Este tema tiene su importancia ya que está en el contexto de los 2000 años de nuestra fe y por el hecho de realizarlo justamente en el Líbano, camino de Jerusalén a Antioquía (Hch.13), por donde nuestra fe comenzó a expandirse fuera de Israel. Es una oportunidad de renovar la fidelidad al Espíritu y a la misión, buscando caminos nuevos para situaciones nuevas para que la Palabra de Dios siga siendo sustento y alimento de nuestra fe.

Queriendo aportar algo de la riqueza de reflexión que se está haciendo en este aspecto de la Palabra de Dios como Bendición para todas las naciones, presentamos un artículo de P. Eduardo Arens SM. que fue su ponencia en el Encuentro de los Países Bolivarianos realizado en Callao, Perú, en septiembre,2001. Es un artículo que parte principalmente de los Hechos de los Apóstoles (texto bíblico de referencia para la Asamblea Plenaria) y nos sitúa en el contexto de toda la Escritura, ayudándonos a profundizar en la riqueza que tiene la Palabra de Dios dentro de nuestra fe y en la revelación.

Cada zona de la FEBIC LAC (son seis: México, América Central, Caribe, Países Bolivarianos, Brasil y Cono Sur) ha tenido su encuentro, que fueron instancias de comunión y de intercambio. La memoria y las conclusiones de estos encuentros lo fuimos publicando durante el 2001, en esta oportunidad damos a conocer lo que fue el IV Congreso Nacional de Pastoral Bíblica de México, que fue un

acontecimiento para la Pastoral Bíblica en ese país tan rico en experiencias y con tanto fuego interior en las actividades que realizan con la Palabra de Dios. México es uno de los países mejor organizados y con más actividades bíblicas dentro de nuestro continente, de ahí la importancia de este Congreso Nacional. La memoria de este Congreso quiere brindar apenas pistas para ver la riqueza y la profundidad de las reflexiones y de la participación de todos. Ojalá que experiencias como éstas nos contagien a todos.

Otro país que a nivel de Pastoral Bíblica lleva la delantera es el Brasil. En el 2001 se realizó la Segunda Semana Brasileña de Catequesis, esto que fue un hito dentro del caminar de la Catequesis en el Brasil, tuvo también su relación con el aspecto bíblico. Es así que damos a conocer un artículo de Terezinha Motta Lima Cruz, miembro del GRECAT – CNBB. Esta reflexión sobre la Biblia en la Catequesis de Adultos, trata uno de los temas que están abiertos y que todavía debemos profundizar y encontrar la justa complementariedad y mutuo enriquecimiento entre la BIBLIA Y LA CATEQUESIS. En este artículo Terezinha hace notar la importancia y la necesidad de que la Catequesis de Adultos tenga una relación directa con la Biblia y que esté fundamentada en ella. Es un artículo sencillo y profundo, a partir de la experiencia que la autora tiene en este campo.

Dentro de las muchas experiencias que se están realizando a lo largo y ancho de América Latina, presentamos una de formación, que se está realizando con mucho esfuerzo, pero con muchas ganas, donde el Equipo Bíblico Esperanza, es anfitrión para un curso que se realiza en cada verano del Cono Sur. Este encuentro ha sido planteado como una propuesta de formación para todo el Cono sur.

Y como separata, continuamos ofreciendo materiales con la metodología de Lectio Divina, queriendo utilizar este método como propuesta para todo el trabajo bíblico, visto la riqueza y la profundidad de los pasos que sigue, para favorecer el encuentro con la Palabra y con el Señor, en vista a hacer vida lo reflexionado. Ofrecemos una guía de Lectio Divina sobre el pasaje del Getsemani, pretendiendo que sirva para la reflexión de cuaresma y la semana Santa, para conocer el corazón de aquel que dio su vida por nosotros en la cruz.

Colocamos todo este trabajo en las manos del Señor para que pueda ser de ayuda para seguir profundizando en la riqueza de la Palabra y que sea ella el alma de todo el trabajo pastoral dentro de nuestra Iglesia.



P. Jesús Antonio Weisensee H
Coordinador FEBIC LAC
Cuaresma.2002

La Palabra de Dios

Una bendición para nuestros países

Eduardo Arens, SM
Perú

Existe un texto que resume bien el pensamiento religioso del pueblo de Israel especialmente a partir del exilio babilónico, y que nos puede servir a modo de trasfondo para la lectura de Hechos. Me refiero a la obra deuteronomica, cuyo tenor fundamental está dado en el famoso pasaje de “los dos caminos” en Dt 11 y en versión más detallada y directa en Dt 30:

Miren: Yo pongo hoy delante de ustedes la bendición y la maldición: la bendición (berakah), si obedecen los mandamientos de YHWH su Dios, que yo les prescribo hoy, y la maldición, si no obedecen los mandamientos de YHWH su Dios y se apartan del camino que yo les ordeno hoy, para ir tras dioses ajenos que no han conocido (11,26-28).

Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal. Si escuchas los mandamientos de YHWH tu Dios que yo te mando hoy, que andes en sus caminos y guardes sus mandamientos, preceptos y normas, para que vivas y te multipliques, YHWH tu Dios, te bendecirá (berahka) en la tierra a la cual vas a entrar para tomarla en posesión. Pero si tu corazón se aparta y no obedeces, te dejas extraviar, te inclinas a dioses ajenos y los sirves, yo les declaro hoy que ciertamente perecerán; y no vivirán muchos días sobre la tierra adonde van a entrar para tomarla en posesión tras pasar el Jordán. A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra ustedes, de que les he puesto delante la vida y la muerte, la bendición (haberah) y la maldición. Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia, amando a YHWH tu Dios, escuchando su voz y siguiéndolo a él, pues en eso está tu vida, así como la prolongación de tus días mientras habites sobre la tierra que YHWH juró dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob” (30,15-20).

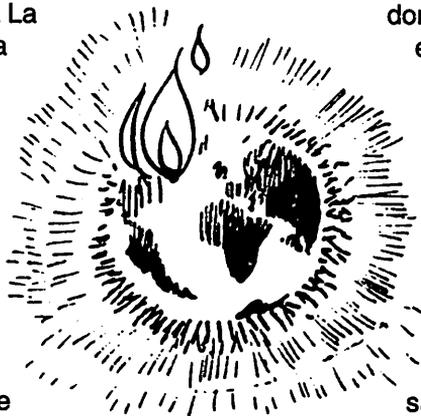
Las bendiciones y maldiciones están puntualizadas en Dt 28. La matriz en la cual se entienden es la de la alianza: cada partícipe se compromete a cumplir su parte, los israelitas a observar la Ley y Dios a protegerlos –por eso se invoca “a los cielos y a la tierra como testigos” de la alianza (30,18). En esencia es un compromiso con Dios mismo, que se hace patente en la monolatría y la observancia de la Ley. La bendición divina resulta de la obediencia a la Ley de Dios, pues se entiende como obediencia a Dios mismo. Por eso se contraponen la desobediencia, entendida como el seguimiento de otros dioses, la cual acarrea la maldición. Tengamos presente que el concepto de alianza está presente en el trasfondo de la obra lucana (Lc 1,72; 22,20; Hch 3,25; 7,8).

La bendición es “la vida y el bien”, la prosperidad en todo sentido: material, familiar, longevidad. Es un don dado por Dios. La maldición es “la muerte y el mal”, el destierro. El campo semántico de “bendición” abarca lo que también se conoce como “salvación”, pues es sustancialmente una fuerza salvadora –libera de los poderes destructores (sequías, plagas, enfermedades, muerte). Connota felicidad, prosperidad y paz (con los que inclusive lingüísticamente se asocia). Este sentido básico se expresa cuando alguien bendice a otra persona: la palabra se pronuncia con intención eficaz (el poder de la palabra cuando se trata de un deseo).

“La fuerza de lo alto”

El episodio principal en “Hechos de Apóstoles” es Pentecostés: el don de “la fuerza de lo alto” que guiará a los discípulos de Jesucristo en su misión evangelizadora (Hch 2,17s) y que constituirá a la Iglesia en su novedad y en su catolicidad. Fue la recepción del Espíritu que impulsó a Jesús en su propia misión evangelizadora (Lc 3,22; 4,18). Es el Espíritu quien hace eficaz la predicación del *euangelion*, ya en la primera alianza, luego en la predicación de Jesús y a continuación en la de sus apóstoles. Tengamos presente que Lucas resalta que el don del Espíritu es en “el día de Pentecostés” (Hch 2,1), día en el que se conmemoraba festivamente el don de la Ley. Al indicar que el don del Espíritu santo se dio precisamente en ese día, Lucas (que es el único en mencionarlo) estaba dando a entender que la voluntad de Dios dada a conocer por JC reemplaza ahora a su expresión primera en la Ley; estamos en una nueva alianza. “La total justificación que no se puede obtener por la Ley de Moisés, la obtiene por él (JC) todo el que cree” (Hch 13,38s; cf 15,7-11) –que nos remite al conocido axioma de san Pablo.

La Iglesia se constituye por la fuerza del Espíritu, que los reunió y con el cual fueron bautizados en Pentecostés (1,5). Es con la recepción de esa “fuerza de lo alto” que se constituye la “nueva





Israel”, fundada en el Espíritu, ya no en la Ley (celebrada en la fiesta de Pentecostés). De acuerdo a Lucas, así como Cristo fue concebido por obra del Espíritu santo, así también la Iglesia es concebida por obra del Espíritu santo. Y así como Cristo “lleno de Espíritu santo” (4,1) asumió su misión y anunció al apropiarse el papel profético de Isaías en Nazaret (4,16ss: “el espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido para anunciar la BN¹...”; Hch 10,38), así también los discípulos asumen su misión de ser testigos de JC por la “fuerza” del Espíritu santo y anuncian su papel profético explicado por la cita de Joel 3. En pocas palabras, la misión propiamente evangelizadora no se da sin el Espíritu; por lo mismo, para Lucas no hay Iglesia sin Espíritu.

Más concretamente, la evangelización, *la extensión de la palabra de Dios* por fuerza del Espíritu santo mediante los apóstoles, constituye Iglesia, que Lucas notoriamente entiende como una nueva Israel (15,16). Es decir, es una palabra eficaz; es en sentido semítico una “bendición” para las naciones. En su discurso-testamento, Pablo termina diciendo a los ancianos de Efeso: “*Ahora, les encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para construir el edificio y darles la herencia ...*” (20,32).

La *comunidad* continúa la obra de JC gracias a la fuerza del Espíritu (1,8): anuncia el evangelio de palabra y de obra; hace realidad la fuerza salvífica

de Dios. La comunidad misma es bendición salvífica; es el núcleo de la nueva Israel, abierta ahora al mundo ancho y ajeno. Por ello, igual como sucedió con Jesús, la gente queda admirada², alaba a Dios³, siente la presencia profética entre ellos⁴. Es notorio que en la revelación a Saulo camino a Damasco, el Señor expresamente identifica a la comunidad con su persona: “*Yo soy Jesús, a quien tú persigues*” (9,6). Y es que hay una continuidad y una extensión, del uno en el otro, de Jesús en la comunidad de creyentes. Se extiende más allá de Israel y del pueblo judío; se abre a los gentiles y allí también se constituye comunidad, como está ampliamente expuesto en la conversión de Cornelio, en cuya casa Pedro se quedó “algunos días”, gesto que le valió la crítica en Jerusalén (10,48b; 11,3b).

En resumen, así como la Ley es fuente de bendiciones o maldiciones, así también lo es el Evangelio, ambos Palabra de Dios. Así como la observancia de la Ley trae consigo las bendiciones de YHWH, así también la acogida del Evangelio trae consigo las bendiciones del Espíritu. Ambas apuntan a la vida (o la muerte); ambas son *palabras salvíficas*. (Jesús es calificado como “el autor de la vida” en Hch 3,15; cf. 5,20; 11,18 –ilustrada en la curación del tullido “en nombre de JC”).

Tengamos presente que tras la resurrección de Jesús, “el predicador pasó a ser el predicado”, es decir, el que

¹ Abreviaciones: BN = Buena nueva; PD = palabra de Dios; JC = Jesucristo.

² Lc 4,22.36; 9,43; Hch 2,7.47a; 4,33b.

³ Lc 5,26; 7,16; Hch 3,9; 4,21.

⁴ Lc 7,16; 9,19; Hch 2,43. 3,10b.

anunciaba la cercanía del reino de Dios y lo mediaba, ahora es anunciado por sus discípulos como mesías y Señor. Eso no debe ser entendido en sentido que se eliminó o se reemplazó el reino de Dios por Jesucristo, sino que la realización del reino de Dios es ahora inseparable de JC⁵. El reino de Dios no era una realidad sólo para el tiempo histórico de Jesús de Nazaret! La predicación de Jesús no era provisional. Por lo mismo los evangelistas escribieron sus versiones con esto en mente: JC y reino de Dios son inseparables. Por eso la aceptación de la PD—recordemos que Jn.1 presenta a Jesús mismo como “palabra de Dios”— se entiende como aceptación de JC mismo, y como tal de su camino, camino de bendición para los que lo siguen: “tenían una sola alma y un solo corazón...”. La salvación empieza a hacerse realidad ya ahora. No hay verdadera y auténtica aceptación (fe) de JC mientras no se asuma como propio su camino, mientras no se empiece a hacer realidad el reino de Dios aquí y ahora.

La Palabra⁶

La **Palabra** ocupa un lugar central en Hechos, por cierto mucho más que “hechos” (*praxeis*) como tales.

Para empezar, el vocablo “palabra” no es en Hch totalmente unívoco. Hay una diferencia entre “la palabra” en cuanto vehículo de comunicación, la predicación o el anuncio verbal como tal, pronunciado y escuchado, es decir el *logos* como discurso⁷, y “la Palabra” en sentido más técnico cristiano (con “P” mayúscula) en referencia al contenido específico que no es otro que el acontecimiento-Jesucristo, contenido que no es meramente informativo sobre un pasado⁸. En este sentido, generalmente usado en forma absoluta, sin complemento, “la Palabra” connota o remite directamente a *aquel* que interpela él mismo (JC), que invita a creer en él⁹, mediante la comunicación verbal (palabra) del evangelista. Por eso ocasionalmente se califica como “palabra de Dios”¹⁰, o “palabra del Señor (Jesús)”¹¹. El Señor le anima a Pablo

⁵ Ver Hch 8,12; 19,8; 20,25; 28,23.31.

⁶ Nota lexicográfica:

Textos en Hch que mencionan expresamente “la palabra (de Dios) [*ton logon*]”: 4,4.29; 6,2; 8,14; 11,1.19; 13,5.7.44.46; 14,25; 16,6; 17,11.13; 18,11; 20,32. Otras expresiones: “la palabra del Señor”: 6,7; 12,24; 13,48.49 (=PD); 15,35.36; 16,32; 19,10 (del Señor Jesús).20; “la palabra del evangelio” (*ton logon tou euangelou*): 15,7; “la palabra de su gracia” 14,3; 20,32.

Textos sobre evangelizar (la PD es evangelizada, anunciada como BN): 5,42: evangelizando (*euangelizomenoi*) a Jesucristo; 8,4: evangelizando la Palabra; 11,20: evangelizando al señor Jesús; 15,35: evangelizando la palabra del Señor; 10,36: evangelizando la paz por medio de JC; 13,32: les evangelizamos la promesa hecha a nuestros padres; 8,12: evangelizando acerca del reino de Dios y del nombre de JC. En 14,7 y 14,15, se usa *euangelizomenoi* sin complemento alguno.

⁷ Hch 2,41; 8,14; 11,1; 13,26.48; 15,6; etc.

⁸ Cf. Hch 4,4.29.

⁹ Hch 4,31; 6,2.4; 8,25; 11,19; 13,5.7.44; 15,35; etc.

¹⁰ Hch 4,4.29; 6,2; 8,14; 11,1.19; 13,5.7.44.46; 14,25; 16,6; 17,13; 20,32. Es palabra “de Dios” por cuanto proviene del Espíritu, el mismo por cuyo actuar fue concebido Jesús en el seno de María, como notoriamente enfatiza Lucas. Jesús es el portador del Espíritu; en él se hace manifiesto. Y es en Pentecostés porque “se llenaron del Espíritu santo” (2,4), la anunciada “fuerza” (1,8), que proclamaron la BN, y ésta es percibida como palabra “de Dios”.

¹¹ Hch 6,7; 12,24; 13,48.49; 15,35.36; 16,32; 19,10 (del Señor Jesús).20. Es en ese sentido que los profetas suelen intercalar de tanto en tanto la expresión consagrada “palabra de YHWH”, para dar a entender que no lo es del profeta mismo, sino YHWH hablando a través de él.



en su misión, “No tengas miedo, sigue hablando y no te calles, porque yo estoy contigo...” (18,9s; cf. 9,15; 26,17s), que nos recuerda el papel del profeta como portavoz de Dios mismo. El resultado positivo es fe en esa persona anunciada, Jesucristo (no en el anunciador), y no simplemente la aceptación de una idea o un dato informativo. Por eso es importante la mención en boca de los apóstoles de que ellos son testigos de lo comunicado –testigos del poder salvador de JC, la palabra anunciada y creída.

Por lo mismo no extraña que ocasionalmente “la palabra” aparezca con aires de hipóstasis del Señor, pues crece (*auxanô*: 6,7; 12,24; 19,20) y prevalece (*ischuô*: 19,20), puede ser enviada (*apostellô*: 10,36) o abandonada (*kataleipô*: 6,2), y es glorificada (*doxazô*: 13,48). Por lo mismo, usada cual hipóstasis de JC mismo, aceptar la palabra equivale a aceptarlo a él, por lo que se es bautizado en su nombre.

Hemos dicho que “la palabra” en sentido específicamente cristiano no se refiere a una doctrina como tal sino al acontecimiento-JC. Quiero ser enfático en esta aclaración pues los Católicos estamos demasiado proclives al gnosticismo, a leer y exponer casi todo en clave doctrinal. El peso de la doctrina y el dogma nos puede cegar a ver la Palabra como palabra de vida, palabra eficaz desde la vida (de JC) y para la vida (de la persona), como nos lo recuerda 5,20, cuando el ángel ordena a los apóstoles: “comuniquen al pueblo todas las palabras de esta vida”, que

tiene el mismo sentido de “la palabra de salvación” en 13,26. El dogmatismo a menudo impide escuchar la Palabra, y no pocas veces se termina haciendo una eiségesis inclusive con la Biblia. Es así que a menudo se la ve como palabra o discurso intelectual y no palabra del corazón, visión ajena a la antropología semítica, que no pregunta por lo que algo/alguien es sino por lo que hace y cómo se relaciona. En ese mismo sentido es que *fe* es sustancialmente una relación interpersonal, no un asentimiento intelectual a conceptos o ideas, como es demasiado frecuente pensar.

Lucas sistemáticamente habla de evangelizar (*euangelizomai*) “la palabra (del Señor)” (*ton logon tou kyriou*)¹² – notar que se distingue la acción del objeto. Se refiere al anuncio de la Buena nueva (*euangelizomai*), que expresa-



mente no es otra que “el reino de Dios y el nombre de Jesucristo” (8,12) –“el nombre de” refiere a la persona misma.

¹² Hch 5,42; 8,4; 11,20; 15,35.



La Palabra (de Dios) ahora no es otra que el evangelio cuyo contenido Lucas asume como conocido por la comunidad de Teófilo, pero también la especifica (para nuestra suerte!). Lucas expresamente dice en 8,12.35; 11,20 y 17,18 que la PD es JC.

Así, desde el inicio los apóstoles *"ni un solo día cesaban de enseñar en el Templo y por las casas y de anunciar la BN (euangelizomenoi) que Jesús es el Cristo"* (5,42)¹³. Cosa que los adversarios les prohíben hacer, pero no pueden acatarlo pues su predicación obedece a los designios de Dios que a Jesús *"lo ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para conceder a Israel la conversión y el perdón de pecados. Nosotros somos testigos de estos hechos, y también el Espíritu Santo"* (5,29-32; cf. 4,18ss). En 8,4s leemos que *"los que se habían dispersado fueron por todas partes anunciando la BN de la Palabra (ton logon). Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo"*. Claramente, aquí *"la palabra"* anunciada era *"Cristo"*. En 8,14 esta es calificada expresamente como *"palabra de Dios"* y en 8,25 como *"palabra del Señor"* que es *"evangelizada"*, cuyo contenido es *"el nombre*

de Jesucristo" (8,12) —que era una manera de referirse a la persona única de JC. Al eunuco le anunciaba Felipe *"el evangelio de Jesús"* (8,35). Igualmente, de Chipre vinieron algunos a Antioquía y *"hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús"* (11,20), que resulta en la aceptación de *"el Señor"* mismo (v.21) por parte de muchos, que son exhortados por Bernabé *"a permanecer unidos al Señor"* (v.23). Allí mismo, Pablo indica luego a los judíos que *"les anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres"* que no es otra que el mesías, que es Jesús (13,32s), como expresamente dice en 17,3: *"Jesús, a quien yo les anuncio, es el Cristo"* (cf. 9,22; 18,5.28). Fue en Antioquía que se acuñó el nombre *"cristianos"* (11,26c). Pablo recuerda a los ancianos de Efeso que dio *"testimonio del evangelio (to euangelion tou...) de la gracia de Dios"* (20,24b), es decir una BN eficaz. Por lo mismo, en referencia al acontecimiento-Jesucristo, Pablo dijo a los judíos en Antioquía que *"A ustedes ha sido enviada esta palabra de salvación"* (Hch 13,26; cf. 16,17). Pablo —recordemos que es inspirador de Lucas— agradece que se recibiera su predicación no como palabra oral sino eficaz, *"como lo que*

"el predicador pasó a ser el predicado", es decir, el que anunciaba la cercanía del reino de Dios y lo mediaba, ahora es anunciado por sus discípulos como mesías y Señor".

¹³ Literalmente "evangelizando a Cristo Jesús" (*euangelizomenoi ton Christon Iêsoun*).



realmente es, como PD" (1Tes 2,13). Por lo mismo aclaró a los corintios que no vino donde ellos con discursos sabios para que no se apoyen en la capacidad de convicción producto de oratoria, sino en su contenido mismo, que no es otro que JC (1Cor 2,1-5), que llamaba "mi evangelio", aquel que le salió al paso camino a Damasco (ver Gál 1,6-17).

Juan más claramente que nadie calificará a Jesús como "palabra" (*logos, dabar*—evoca Gén 1; no el *logos* griego). Y en Juan Jesús se identifica, quién es él es el tema, quién (no qué) es esa "palabra" (quizás por eso se le antepuso —como sabemos— el prólogo donde se explicita aquello de la palabra encarnada, para que sirva de telón de fondo al texto joánico que ya estaba redactado). Y en Juan esa "palabra" se autopresenta también como "camino", sinónimo de verdad (confiabilidad plena) y vida.

La aceptación de la Palabra es eficaz: no puede serlo un discurso como tal, sino *alguien*. Esto es ilustrado en los milagros que acompañan a la predicación, que no se dan como fruto de ideas o doctrinas, sino como actuación de *alguien*: "Señor, concede a tus siervos que con toda valentía hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan curaciones, señales y prodigios mediante el nombre de tu santo siervo Jesús" (4,29s), oró la comunidad tras la liberación de Pedro y Juan. Es lo que se confirma a continuación: "Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran poder" (4,33). Es el caso



de Esteban, "hombre lleno de fe y de Espíritu santo... lleno de gracia y de poder (que) realizaba grandes prodigios y señales" (6,5.8). Igualmente, en Samaría "la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales (*sêmeia*) que hacía" (8,6.13). Por tanto, la predicación de la PD se manifiesta claramente como bendición para los que la acogen. Ya lo anunció claramente Pedro después de su primera prédica, en Jerusalén: "todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo" (2,21; 4,12).

El "nombre" refiere a la persona misma en su individualidad y peculiaridad¹⁴. En clara referencia a JC, en 5,41 Lucas anota que los apóstoles se sintieron "dignos de sufrir ultrajes *por el nombre*"; igualmente, el Señor anticipa en 9,16 que Saulo "tendrá que padecer *por mi*

¹⁴ Hch 2,21; 3,16; 8,16; 9,14.16; 22,16; 26,9.

nombre". Hablar *en su nombre* es hacerlo como resultado de una relación especial¹⁵; sanar *en su nombre* es hacerlo por su poder¹⁶; invocar *su nombre* es apelar a él mismo o establecer una relación interpersonal con él¹⁷. Ser bautizado *en el nombre* de Jesús es comprometerse con él como su salvador (2,3; 8,16; 19,5; cf. 1Cor 1,13.15).

Al tullido que está a la puerta del Templo Pedro le da lo único que tiene: "En nombre de Jesucristo el nazareno, echa a andar" (3,6; cf. 4,10). Es notoria la aclaración de Pedro: "por la fe en *su nombre*, *este mismo nombre* ha restablecido a éste que ustedes ven y conocen. Es, pues, la fe, *dada por su medio*, la que lo ha restablecido totalmente ante ustedes" (3,16). La aceptación (fe) del nombre predicado, Jesús mesías, es capaz de ser bendición, es decir, tiene poder salvífico¹⁸. También la curación del paralítico Eneas, por mediación de Pedro, se debe a que "*Jesucristo te cura, levántate y arregla tu lecho*" (9,34). Poco después Pedro resucita a Tabita (9,40s). Por su parte, Pablo expulsa el demonio de una poseída "en el nombre de Jesucristo" (16,18; cf. 19,13).

"la PD es palabra salvífica, no por el discurso en sí mismo, sino por aquel a quien se proclama, Jesús mesías resucitado"

Es decir, la PD es palabra *salvífica*, no por el discurso en sí mismo, sino por aquel a quien se proclama, Jesús mesías resucitado; produce lo que anuncia, salvación, no por el asentimiento a una doctrina, por fuerza de una convicción meramente intelectual, sino por fuerza de aquel a quien se anuncia, Jesucristo. "*Los gentiles se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor*" (13,48). La PD predicada es aceptada cuando se acepta a JC. Y aceptar

a JC, como sabemos, es aceptar al salvador—portador de salvación ya aquí y ahora, como lo fuera en Galilea. A la pregunta del carcelero de Pablo y Silas, "¿qué tengo que hacer para salvarme?", éstos le respondieron: "*Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa*" (16,30s)—observar que la salvación se extiende a toda su casa, es bendición para todos en esa comunidad familiar.

La escena en casa del centurión Cornelio es ilustrativa de lo que estamos viendo. Pedro les expuso que "*(Dios) ha enviado su palabra a los hijos de Israel anunciándoles la Buena Nueva (euangelizomenos eirênên) de la paz por medio (dia) de Jesucristo que este es*

¹⁵ Hch 4,17s; 5,40; 9,27.29.

¹⁶ Hch 3,6; 4,30; 16,18.

¹⁷ Hch 2,21; 9,14.21; 15,17; 19,13; 22,16.

¹⁸ Cf. Hch 4,7.30; 10,43; 16,18; esp. 19,13-17.



Señor de todos. Ustedes saben lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea... y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de los judíos...", con lo que Pedro les exponía sucintamente la misión evangelizadora de Jesús y su resurrección de la cual estaba dando testimonio (10,36-42). Lo notorio es que el "discurso" se manifiesta para "todo el que cree en JC" (v.43), no como mero discurso, sino como palabra salvífica: "Estaba Pedro diciendo estas cosas cuando el Espíritu santo cayó sobre todos los que escuchaban *la Palabra (ton logon)...*". Y concluye con el bautismo "en el nombre de Jesucristo", vale decir, con la aceptación de *la persona* de JC como su salvador, entrando en una relación interpersonal con él—no con el discurso como tal o con un contenido doctrinario¹⁹. Lucas acota a continuación que "los apóstoles y los residentes en Judea oyeron que también los gentiles habían aceptado *la palabra de Dios*" (11,1): ha calificado lo comu-



nicado por Pedro como "la palabra de Dios", que no es una doctrina sino una persona en cuyo nombre se bautizaron. En la aclaración justificativa que hace Pedro ante la asamblea sobre lo ocurrido, relata que Cornelio le había mandado decir que venga porque una visión le aseguró que Pedro "*te dirá palabras (rêmata²⁰) que traerán la salvación para ti y para toda tu casa*" (11,14), como en efecto sucedió. La aceptación de las "palabras" de Pedro —que Lucas calificó como "palabra de Dios"— fueron bendición para la casa de Cornelio. Al procurador Félix, Pablo le habló "*acerca de la fe en Cristo Jesús*" (24,24; cf. 26,18b; 28,23). No le hablaba de una filosofía o doctrina sino de una relación con una persona viva.

En 13,46 se habla de "la palabra de Dios" en el mismo sentido fundamental que poco después, en 13,49 se habla de "palabra del Señor". A continuación, en 14,3 Lucas explicita que en Iconio Pablo y Bernabé "*se detuvieron allí bastante tiempo, hablando con valentía del Señor, el cual daba testimonio de la predicación de su gracia, concediéndoles obrar por sus manos signos y prodigios*". Es lo que poco después Lucas califica nuevamente como "la Buena Nueva" (14,7).

Es una bendición...

Bendición, el concepto central del tema propuesto, es un término que viene de *bene-dicere* (gr. *eu-logia*), decir algo bueno. Pero, no es sólo una exclamación o pronunciamiento, sino que es

¹⁹ Por lo mismo, "los que recibieron (*apodexamenoi*) su palabra fueron bautizados" (2,41; cf. 16,14s); fueron bautizados "en el nombre de Jesucristo" (2,38)¹⁹—no en nombre de una doctrina: es el compromiso con la persona (nombre) de Jesucristo¹⁹. Y es que "en ningún otro hay salvación dada a las personas, porque no hay otro *nombre* bajo el cielo en que podamos ser salvos" (4,12).

²⁰ Observar que no emplea el vocablo *logos*, como en otros momentos en este episodio.

deseo de que se produzca y se experimente vivencialmente (eficacia) lo que se dice —en sentido bíblico, es palabra eficaz “Dios dijo y se hizo”. “Una bendición” en la frase en cuestión es una realidad, en contraste con una maldición. Produce vida. (Ver los usos del vocablo “bendición-bendecir” en la Biblia). La PD es generadora de vida, como ya lo muestra el relato de la creación en Gén. 1 (Dios dijo y se hizo; concepto hebreo de *dabar*). Y vida es más que existencia; es crecimiento, florecimiento, por lo tanto incluye factores como la dignidad humana, la libertad, la verdad. Es lo que comúnmente llamamos “salvación”. Es inseparable de Dios mismo, fuente de vida (*rua*), manifiesta en su máxima expresión en JC, magníficamente presentado por Juan como “el camino, la verdad y la vida”.

Pero la PD no es bendición por sí misma. Lo será en la medida que sea aceptada y vivida, como lo expresa Lucas en sus resúmenes sobre la iglesia naciente (2,42ss; 4,32s). Es decir, cuando, en el sentido semítico de *dabar*, pase del discurso o pronunciamiento, a su realización. Ese compromiso se expresaba mediante el bautismo (ver la cantidad de bautismos mencionados en Hch). Es un compromiso con Jesucristo mismo tenido como Señor y mesías: quien cree en él se salva.

Aquí quiero llamar la atención a nuestra tendencia a entender “salvación” en términos de la vida post-mortem, ese “ir al cielo”. A todo lo largo del NT se entiende como una realidad que se inicia ya aquí, en esta vida. Por eso la

insistencia en una ética comunitaria, donde se experimenten frutos de “salvación”: la acogida, el perdón, el amor, la solidaridad.... (Gál 5,22ss). Aquí se podría invocar lo que Jesús entendía por “el reino de Dios” y su escatología en proceso (ya-pero-todavía-no). Por lo mismo Pedro exhortaba al pueblo “*sálvense de esta generación perversa*” (2,40): el evangelio es un camino nuevo que va contracorriente de la imperante filosofía de muerte.

Y “*la palabra de Dios iba creciendo (êuxanen)...*” (6,7; cf. 12,24; 19,20). En efecto, el tema de Hch es la expansión de la PD por la fuerza del Espíritu santo. Las menciones frecuentes del Espíritu santo como fuerza impulsora, y particularmente de los obstáculos (arrestos, persecuciones, rechazos) subrayan que la PD se expande a pesar de todo ello. Así concluye Hch en 28,31: Pablo predicaba “sin obstáculos” a todos los que viniesen.

Uno de los dogmas en el Judaísmo era que la observancia de la Ley procura las bendiciones de Dios. Por lo mismo se hablaba de “preceptos de vida” (Ezeq 33,15; cf. Dt 30,15ss; Gál 3,12). En el cristianismo se hablará de “palabra de vida” (Fil 2,16; cf. Hch 5,20; 7,38b), o de “palabra de salvación” (Hch 13,26), que no es otra que la PD. Juan llamará a Jesús mismo “palabra de vida” (1Jn 1,1; cf. Jn 14,6). Recordemos que en el cristianismo se postula que el evangelio ha reemplazado a la Ley como camino de salvación (Gál): ver especialmente Hch 15,5-11 (notar que en el v.7c expresamente se menciona “la BN”, cuyo anuncio ocasiona la fe).



El hecho que la Palabra es una bendición lo expresa Lucas también al mencionar que al recibirla “hubo gran gozo”²¹. Es la alegría que provoca la experiencia salvífica –el término tiene una connotación escatológica.

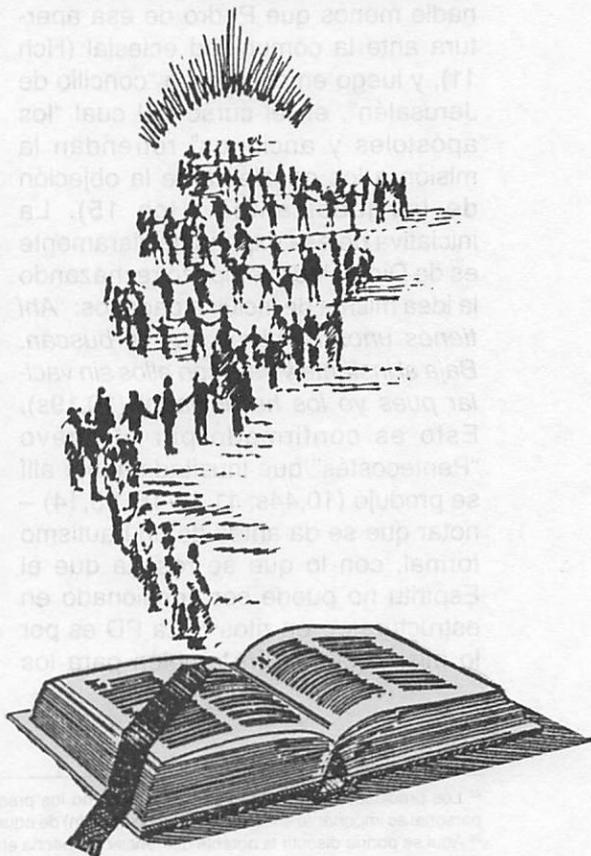
.... para todas las naciones

Ya Abraham es bendición para *todas* las naciones (Gén 12,3b; cf. Sir 44,21), como expresamente se recuerda en Hch 3,25b. Para Pablo la figura de Abraham era importante como padre de la fe (de la promesa), en contraste con la Ley (Gál 3,8). Esa bendición va más allá de cualquier frontera –era ya la vocación de Israel según Jer 4,2, retomado en Hch 3,25. Esa extensión es tanto geográfica como social.

Los hechos presenta a una Iglesia en camino hacia todo el mundo. Ese mundo está simbólicamente representado en la asamblea de personas reunidas en Jerusalén en ocasión de Pentecostés, asamblea en la que notoriamente “*cada uno les oía hablar en su propia lengua... las maravillas de Dios*” (2,5-11). En efecto, el encargo dejado por JC es que la PD debe ser presentada “*desde Jerusalén hasta los confines de la tierra*” (1,8). Es Pablo de Tarso en particular quien encarna en Hechos esa tarea misionera, como es remarcado por Lucas en la enumeración de sus grandes periplos por el vasto imperio romano. Ya antes, a raíz de las persecuciones desatadas por Saulo, “*los que se habían dispersado fueron por todas partes anunciando la BN de la Palabra (euangelizomenoi ton*

logon)” (8,4). La primera estación mencionada ampliamente es Samaría, no sólo geográficamente fuera de Judea, sino también religiosamente fuera del Judaísmo.

Pero la PD se extiende no sólo geográficamente por el mundo, sino también por el mundo social. Por un lado incluye los tullidos –ilustrado en el episodio del cap. 3–, poseídos, leprosos.... como en tiempos de Jesús, es decir, a los relegados o marginados de la sociedad. Para ellos la PD es bendición cuando es mediada por los discípulos –por eso es importante el episodio del mago



²¹ Hch 8,8; 13,48; 15,3; 16,34; cf. 2,46b; 8,39; 11,18; 13,52.

Simón en el cap. 8, que ilustra esta verdad. Por eso también la importancia otorgada al testimonio²²: ser testigos de que la PD es en efecto BN, es bendición, fuerza salvadora. Ese testimonio es tanto personal (“Somos testigos...”) como colectivo (vida de comunidad fraterna).

La PD se extiende también a los diversos orígenes religiosos: judíos y gentiles por igual. Esto lo ilustra Lucas particularmente con el importante largo capítulo dedicado a la conversión de Cornelio (Hch 10) y sus reverberaciones en la justificación que hace nadie menos que Pedro de esa apertura ante la comunidad eclesial (Hch 11), y luego en el llamado “concilio de Jerusalén”, en el curso del cual “los apóstoles y ancianos” refrendan la misión a los gentiles ante la objeción de los judaizantes (Hch 15). La iniciativa de esa expansión claramente es de Dios; Pedro empezó rechazando la idea misma de incluir a paganos: *“Ahí tienes unos hombres que te buscan. Baja al instante y vete con ellos sin vacilar pues yo los he enviado”* (10,19s). Esto es confirmado por el nuevo “Pentecostés” que inusitadamente allí se produjo (10,44s; 11,15-18; 15,14) – notar que se da antes de un bautismo formal, con lo que se resalta que el Espíritu no puede ser aprisionado en estructuras o en ritos²³. La PD es por lo mismo bendición también para los

gentiles (cf. 28,28) –y con eso para todo el mundo. Recordemos que desde la perspectiva judía, adoptada naturalmente por Lucas en su obra, el mundo se dividía en judíos y gentiles, circuncisos y no circuncisos. Ya antes se había dirigido la PD a los “detestables” samaritanos, a quienes Felipe “predicaba a Cristo” (Hch 8). La predicación de la PD por parte de Pablo, que domina el panorama universalista en la segunda mitad de Hechos, empezaba cuando era posible en la sinagoga del lugar, por tratarse del pueblo del mesías, pero acto seguido se dirigía a los no judíos.

Notorio es en este sentido su visita a Atenas, pues se dirige allí desde el inicio a todos los “atenienses”, expresamente resaltados como adoradores de una multiplicidad de dioses –Lucas se detiene también en este episodio, precisamente por ser significativo como referente para la comunidad de Teófilo. Es con una nota universalista que termina Lucas su obra: *“Pablo... recibía a todos los que acudían a él: predicaba el reino de Dios (al acontecimiento-Jesucristo) y enseñaba lo referente al Señor Jesucristo con toda valentía y sin obstáculo alguno”*. En pocas palabras, la PD es liberadora de toda atadura, guiada por el Espíritu y no la Ley; es formadora de un pueblo, un pueblo de Dios, el Dios de Jesucristo.

²² Los predicadores no eran oradores –Lucas no los presenta como tales–, sino testigos (el tema del testimonio personal es importante en Hch, como luego para Jn) de aquello que predicaban, y lo hacen con convicción (con *parrêsia*).

²³ Aquí se podría discutir la notable diferenciación hecha entre el bautismo ritual en agua, y el bautismo en el Espíritu (Mc 1,8 par.; Hch 1,5). El primero es una confesión pública de compromiso con JC; el segundo es el que realmente incorpora a la comunidad en lo existencial.



Aquí podemos preguntarnos si tenemos esa apertura universal, o si ponemos trabas estructurales no esenciales para la constitución de Iglesia, como la imposición de costumbres, ritos, estructuras... romanos, occidentales, costeos. Pensemos en la inculturación y el ecumenismo.

Podemos preguntarnos si como Iglesia estamos dispuestos a romper con esquemas escleróticos para abrirnos por los campos que el Espíritu nos va guiando—como lo previó Juan XXIII y el Concilio Vaticano II—, si estamos dispuestos a mirar hacia delante en lugar de seguir mirando nostálgicamente hacia atrás. ¿O tenemos miedo ante lo imprevisible, lo no controlable o manejable? ¿Miedo a dejar las seguridades adquiridas? ¿Miedo o coraje?

Palabra encarnada: la unidad fraterna

La palabra de Dios une; JC une; la misma fe en la persona de JC une. La religión, las doctrinas, a menudo separan, si no inclusive oponen. Unidad será posible (ecumenismo en su amplio sentido) si escuchamos la PD, si nos dejamos guiar por su espíritu, el mismo que guió a JC y que pide *“que todos sean uno como el Padre y yo somos uno”*. Las diferentes culturas de nuestro continente podrán tener un denominador común—además de su simple humanidad—en la medida que sean capaces de escuchar la PD, de aceptar a JC como su “camino, verdad y vida”, capaces de dejarse guiar por él. Entonces caerán, deben caer, las mu-

rallas que nos separen... Eso supone, claro está, entender que JC no es occidental ni romano, sino universal—hablo del Señor resucitado, no del histórico en cuanto tal. Es notorio que en su discurso-testamento, en Mileto a los ancianos de Efeso (probablemente centro de la comunidad de Teófilo), cara al futuro (Lucas por boca de) Pablo les dice: *“Ahora, les encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para construir un edificio y darles la herencia con todos los santificados”* (20,32). La construcción de la Iglesia está en relación directa a la apertura a la gratuita palabra de Dios. Notemos que Pablo no habla de estructuras para la formación de la Iglesia. A diferencia del Judaísmo, la Iglesia de Cristo no discrimina entre judíos y gentiles (ilustrado en la conversión de Cornelio), esclavos o libres, ni entre hombres y mujeres²⁴, pues entiende que *“Dios no*

“ser testigos de que la PD es en efecto BN, es bendición, fuerza salvadora”.

²⁴ Hch 1,14; 5,14; 8,3.12; 16,13; 17,4.12; 22,4.

hace acepción de personas"(10,34). La comunidad entera tenía "un solo corazón y una sola alma..."(4,32). No permite que haya pobres o marginados; en espíritu de solidaridad "ponían todo en común"(4,32; 6,1ss; 11,29). Está unida en torno a un único Señor, como Pablo enfatizaba, y vivían (en principio) un notorio amor "fraterno". Por lo mismo se llaman entre sí "hermanos"²⁵, con lo que se ponía énfasis en una relación característica entre ellos²⁶, ajena al mundo gentil. La PD une y reúne, forma *ekklêsia*, comunidad —es notorio que Lucas no usara el vocablo sinagoga, o *thiasos*, *eranos*, *collegia*, u otro de los tantos términos comunes antaño para designar una asociación, sino más bien el vocablo *ekklêsia* (una reunión para actividades y decisiones concernientes a todos). Sinagoga tiene en el griego (*synagogê*) un connotación de involución, mientras que Iglesia (*ekklêsia*)

tiene un aire de "democracia", siendo un vocablo usado para designar las asambleas públicas a las que toda la ciudad estaba invitada. La PD constituye Iglesia al unir a todos en un mismo Señor por un mismo bautismo en el nombre del mismo Jesucristo, como reiteradamente lo recuerda en especial Pablo. En Hch 2,42ss y 4,32s Lucas lo destacó repitiéndolo en similares términos —y si lo hizo no era porque eso se viviera ya, sino porque eso es lo que *debería* vivirse si es auténticamente Iglesia de Cristo.

En este punto también podemos preguntarnos como Iglesia si vivimos esa unión fraterna, o si de alguna manera establecemos e inclusive sostenemos discriminaciones, si marginamos a algunas personas o inclusive si excluimos,...

²⁵ Hch 1,15s; 6,3; 9,30; 10,23; 11,1,29; 14,2; 15,1,3; etc.

²⁶ No debe sorprender que al dirigirse los apóstoles a los judíos también lo hagan con el calificativo "hermanos", pues los cristianos no se consideraban separados de ellos.

Febic - Lac



CONGRESO NACIONAL DE
PASTORAL BÍBLICA

IV Congreso Nacional de Pastoral Bíblica

Hermosillo - Sonora, 15-18. Nov. 2001

***“ Propiciar e impulsar un encuentro con la Palabra
a fin de que la Pastoral Bíblica nos anime en la misión
y nos lleve a la solidaridad con los hermanos ”.***

VIERNES 16 DE NOVIEMBRE



a conferencia de la mañana fue presentado el P. Octavio Mondragón, quien inició la primera sesión de trabajo con el tema: **“Palabra de Dios, fuente de vida”**, haciendo una introducción en la cual acentuó lo siguiente:

“Estamos en un cambio de época, no en una época de cambio”, por lo cual:

- * Por un lado, la tecnología ha logrado alargar el tiempo de vida de los seres humanos, pero por otro la vida humana sigue amenazada de muerte.
- * La globalización ha generado tensión entre lo global y lo local, lo público y lo privado, arrasando con todos los valores.
- * El sujeto humano centro egoístamente en sí mismo, excluye toda autoridad o valor trascendente.
- * El conflicto interno en la Iglesia y la familia causa enormes grietas entre las generaciones.
- * La cultura del bienestar genera personas desechables: ancianos, indígenas, campesinos sin tierra, niños de la calle, etc.



- * El indiferentismo como fenómeno interno en la Iglesia, revela que una figura de cristianismo y de Iglesia Católica está caducando.
- * Al hacer opciones decisivas en la vida el ethos cristiano no es un criterio de valor y discernimiento.
- * A pesar de los muchos esfuerzos, la Palabra de Dios no ha llegado a convertirse en la referencia primaria para ser fuente de vida y propuesta.

Para explicar el tema propuso el siguiente esquema:

I. Introducción.

II. Primer parte del desarrollo:

– Aprender a pronunciar -

1. Primer elemento, a la escucha de Yahvé.
2. Segundo elemento, Yahvé acontece.
3. Tercer elemento, Yahvé en marcha con su pueblo.
4. Seguimiento de Jesús por el Reino.
5. El seguimiento de Jesús como aprendizaje y práctica de la libertad en aras de una vida nueva.
6. Para entrar en la tierra de la vida abundante.

III. Participación de los grupos.

IV. Taller.

En el desarrollo del tema sobresalieron las siguientes acentuaciones:

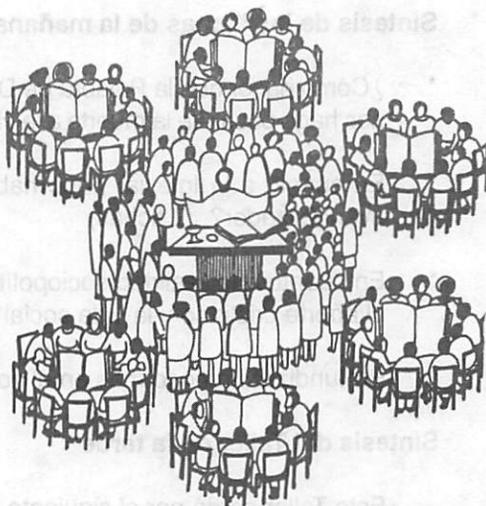
- * La primera maravilla que hace Dios con Israel es que siendo un pueblo desechable hace historia con él y éste al experimentar la cercanía de Dios, aprende a ver la vida con otros ojos.
- * Yahvé escucha a Israel, Dios se hace presente escuchando –“gritamos al Señor y Él nos escuchó”. Dios escucha porque está implicado, atento, cuidadoso, presente, asumiendo como suyo el destino del otro.
- * Yahvé es el Dios que acontece. La escucha de Dios no para en la audición sino que resalta el acontecimiento de su presencia que se revela “actuando”. Esta actuación de Dios es pascual; vino para pasar, no para ver qué pasa. Vino para hacer salir del caos a la armonía y de la esclavitud a la libertad.
- * El acercamiento genuino a la Palabra de Dios debe pasar por un esquema teológico, histórico, pascual.

* En la Biblia no importa tanto el espacio sino el tiempo, el cual es para transformar, para convertirse en actores en el tiempo de la historia.

* En San Marcos en los capítulos del 8 al 10 el seguimiento de Jesús está enmarcado en dos pilares que son la curación del ciego de Betsaida y la curación del ciego de Jericó, y en medio de ellos están los tres anuncios de la Pasión, lo cual pone de manifiesto la decisión de Jesús de ser fiel al deseo de Dios que es dar la vida en abundancia. Los tres elementos sobresalientes en esta sección son el poder, el tener y el prestigio en la comunidad de seguidores. Ante la disonancia del poder, uno de los deseos más fuertes en la vida individual, una tentación, una idolatría, Jesús afirma que en la comunidad de seguidores hay que construir una comunidad de hermanos donde el primero sea el último y servidor de los pequeños. Jesús aborda otros temas candentes del seguimiento, la liberación de la fascinación del tener y del acumular y la búsqueda de prestigio en las pretensiones de Santiago y Juan por los primeros lugares. La lucha sorda por la preponderancia y el prestigio a toda costa es otra de las características de la cultura actual. Los ciegos, sobre todo Bartimeo, son modelos del discípulo que, curado por Jesús, recupera la visión y la capacidad de mirar las cosas desde la perspectiva de Dios para ser testigo de la nueva creación que está en marcha.

* Desde el profeta Ezequiel explicó que a Yahvé le preocupa la vida de las ovejas; la soberana preocupación de Dios es lo que mantiene en acto y en esperanza la vida del pueblo. La Palabra de Dios es fuente de vida porque nos coloca ante la irresistible presencia de Dios y ante la maravillosa evidencia de que la vida es sólo y únicamente porque Él la ama y está dispuesto a defenderla hasta el final. La vida del creyente que puede caracterizar el Tercer Milenio será aquella que despojándose de lo caduco esté dispuesta a recrear la vida para que en ella se revele el señorío de Dios que está decidido a inundarla de lealtad, justicia y derecho.

Después de la exposición se trabajó en grupos en donde, mediante la experiencia personal, se complementó la primera parte de la exposición, la cual se expresó en numerosas preguntas que se hicieron llegar por escrito al expositor, dando éste respuesta a las más importantes.





Síntesis de las Fichas de la mañana

- * ¿Cómo hacer que la Palabra de Dios sea fascinante, liberadora, Pascual, que nos haga pasar de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad? (18 fichas)
- * En cuanto a la Iglesia, ¿qué habría que hacer para que retome su rumbo evangelizador? (7 fichas)
- * En cuanto a la realidad sociopolítica, ¿cómo encontrar la congruencia entre el aporte cristiano y la vida social? (4 fichas)
- * Profundizar un poco más en el concepto del Ethos cristiano. (2 fichas)

Síntesis del Taller de la tarde

Este Taller corrió por el siguiente dinamismo:

- * El primer trabajo de los grupos consistió en relacionar la Pastoral Bíblica con la dimensión Pascual que revela la Palabra de Dios. Pascua en la Historia.
- * El segundo trabajo consistió en relacionar la Pastoral Bíblica con el seguimiento de Jesús. Se trató, por una parte, de descubrir lo que requiere la Pastoral Bíblica a partir del seguimiento de Jesús como proceso de liberación de los ídolos y tendencias que aparecieron en la primera exposición. Y, por otra parte, los grupos tendrían que hacer un esfuerzo por asumir las características de la Palabra, fuente de vida, y los procesos de vida comunitaria por constituir para este milenio.

Proponemos aquí una síntesis de lo expresado en los talleres:

1. Pastoral Bíblica y dimensión pascual que revela la Palabra de Dios

- * Jesús que, muerto y Resucitado, da unidad a toda la Escritura es el centro de la Pastoral Bíblica. (4 grupos)
- * La Pastoral Bíblica ha de superar el intelectualismo para conducir a un encuentro liberador con Jesús a través de su Palabra. (8 grupos)
- * Urge una Pastoral Bíblica que ilumine pascualmente el camino de nuestras comunidades mostrando con claridad los valores evangélicos. (3 grupos)
- * Es necesaria una formación bíblica en profundidad para responder a los desafíos de la evangelización en un mundo desesperanzado. (6 grupos)



- * Impulsar métodos de lectura de la Biblia como fuente de vida, en forma especial, el de la Lectio Divina. (6 grupos)

2. Relación entre Pastoral Bíblica y seguimiento de Jesús

- * La Pastoral Bíblica ha de conducirnos a la liberación de los ídolos para un auténtico seguimiento de Jesús. (8 grupos)
- * Como los Apóstoles y las primeras comunidades, hoy, seguir a Jesús, comporta un nuevo estilo de vida. (5 grupos)
- * La Pastoral Bíblica requiere, más que de eventos, de procesos catequéticos encaminados a hacer discípulos de Jesús. (6 grupos)
- * La Pastoral Bíblica necesita presentar el rostro auténtico de Jesús que fascine y llame a la conversión a todos. (4 grupos)
- * La Pastoral Bíblica ha de conducirnos a dar testimonio de Jesús en todos los momentos de nuestra vida. (8 grupos)

SÁBADO 17 DE NOVIEMBRE

La conferencia de la mañana fue presentado el P. Carlos Junco Garza que fue invitado para desarrollar el tema: **“La Sagrada Escritura, raíz de la solidaridad”**.

Inició con una introducción en la que se habló acerca del término “solidaridad” que, aunque no aparece explícitamente en la Escritura, se refleja en vocablos como amor, justicia, comunión, servicio, donación, etc.

Hizo referencia también, como punto de partida, a la negación de la solidaridad en nuestro mundo en base a interrogantes como los siguientes:

- * ¿Existe solidaridad en nuestro mundo en el cual estamos asistiendo a la guerra del poderoso contra el débil?
- * ¿Existe solidaridad en nuestras Iglesias en las que no hemos permitido que la Palabra del Señor quite de raíz nuestro egoísmo?
- * ¿Existe solidaridad, cuando nosotros no nos hemos hecho prójimos, cercanos, del que es piadoso y excluido?

Preguntas acuciantes con las cuales, sin embargo, no se pretende negar las señales de la presencia del reino en el mundo y en la Iglesia.



Para explicar el Tema propuso el siguiente esquema:

I. Introducción.

II. La Palabra de Dios convoca y hace la comunidad.

1. En el Antiguo Testamento.

1.1 Ex 24, 3-8: En el pacto o alianza con Dios.

1.2 Dt 31, 9-13: Cada siete años en la fiesta de las Tiendas.

1.3 Jos 8, 32-35: Entrada a la tierra prometida.

1.4 2 Re 22-23: Hallazgo del Libro de la Ley y renovación de la alianza.

1.5 Neh 8: Lectura y proclamación del libro de la Ley en la fiesta de las Tiendas.

2. En el Nuevo Testamento.

2.1 Lc 4, 16-30: Jesús actualiza en su persona la Sagrada Escritura en la sinagoga de Nazaret.

2.2 Hech 2,42: La comunidad cristiana primitiva en torno a la enseñanza de los apóstoles (indirectamente la Palabra de Dios); Ef 6,17; Col 3,16; 1 Te 1, 6 10; 2-13.

* Cf. Hech 20,32: El poder de la Palabra para construir la comunidad y para dar la herencia con los santificados.

* Cf. 2 Tim 3, 14-17: El poder de la Palabra inspirada en orden a realizar el bien.

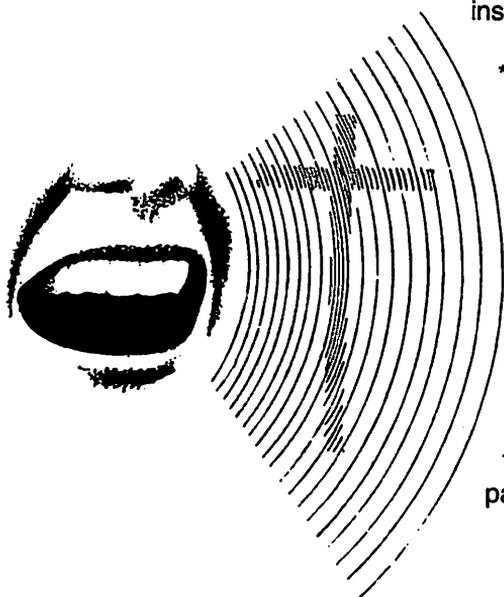
* Cf. Heb 4, 12-13: El poder de la Palabra.

2.3 Ap 2-3: Las Iglesias que están atentas a la escucha del Espíritu.

3. Elementos convergentes y sobresalientes.

III. La Palabra de Dios en la comunidad, raíz de la solidaridad.

1. Palabra del Dios solidario que toma partido por el oprimido.





- 1.1 El Dios del Éxodo.
 - 1.2 El Dios go'el.
 - 1.3 Jesús, el Dios go'el (Redentor), solidario.
2. Palabra del Dios cuyo proyecto original es la comunión, fraternidad y solidaridad (cf. Gn 1-4).
 - 2.1 Comunión con Dios.
 - 2.2 Comunión con el hermano.
 - 2.3 Comunión con las cosas creadas.
 - 2.4 Comunión consigo mismo.
 3. Palabra del Dios que llama a vivir la alianza y hacer presente el Reino.
 - 3.1 Vivir la alianza en su doble vertiente de amor a Dios y al prójimo.
 - 3.2 Hacer presente el Reino de Dios en sus valores y criterios.
 - 3.3 Formar la Iglesia, una comunidad alternativa donde se vivan los valores del Reino.
 4. Palabra del Dios que denuncia cualquier plan contrario a la fraternidad, comunión y solidaridad y trae a la memoria su proyecto original.
 - 4.1 Palabra profética en contra de la idolatría sutil que desliga el amor a Dios de la justicia interhumana.
 - 4.2 Palabra profética que sale en defensa del oprimido.
 - 4.3 Palabra que recuerda y pone en marcha el proyecto de solidaridad y fraternidad.
 5. Palabra de Dios que da fuerza y poder para realizar su proyecto.
- IV. Algunas pistas de actualización.
1. Rasgos de nuestra realidad.
 2. Retos de la lectura de las Escrituras, como fuente de comunión y solidaridad.
 3. Retos de la Pastoral Bíblica al servicio del proyecto divino de comunión y solidaridad.
- V. Taller.
- 1ª. Parte: Del encuentro con Jesucristo en los orígenes, conformación y futuro de nuestra Nación.



2ª. Parte: Del encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial, el diálogo y el servicio evangélico al mundo.

3ª. Parte: Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad como respuesta a los desafíos de la Nación.

Primera parte del tema

En el desarrollo de la primera parte sobresalió lo siguiente:

1. La Palabra convoca y edifica a la Comunidad, y aunque no se hable explícitamente de fraternidad y solidaridad, se encuentran implícitas en diferentes textos.
2. La lectura de la Ley en la comunidad renueva la Alianza, la cual posee una relación inseparable con la fidelidad a Dios y la solidaridad con los hermanos.
3. Jesús, cumpliendo y proclamando la Palabra del Antiguo Testamento, inaugura la presencia del reino, de la Buena Noticia de salvación y liberación, que tiene como destinatarios privilegiados a los pobres, marginados y oprimidos. Así la Palabra desencadena lazos de solidaridad hacia el desvalido y excluido.
4. El libro de los Hechos testimonia que la Palabra edifica a la comunidad, la hace vivir la koinonía, la comunión como realidad viva entre sus distintos miembros. Y, esa Palabra, que no está encadenada, se abre a los gentiles y los convoca a participar de la herencia de los elegidos, de modo que, la Palabra divina, se convierte en un llamado que conduce a la solidaridad universal.

Segunda parte del tema

En la segunda parte sobresalieron las siguientes acentuaciones:

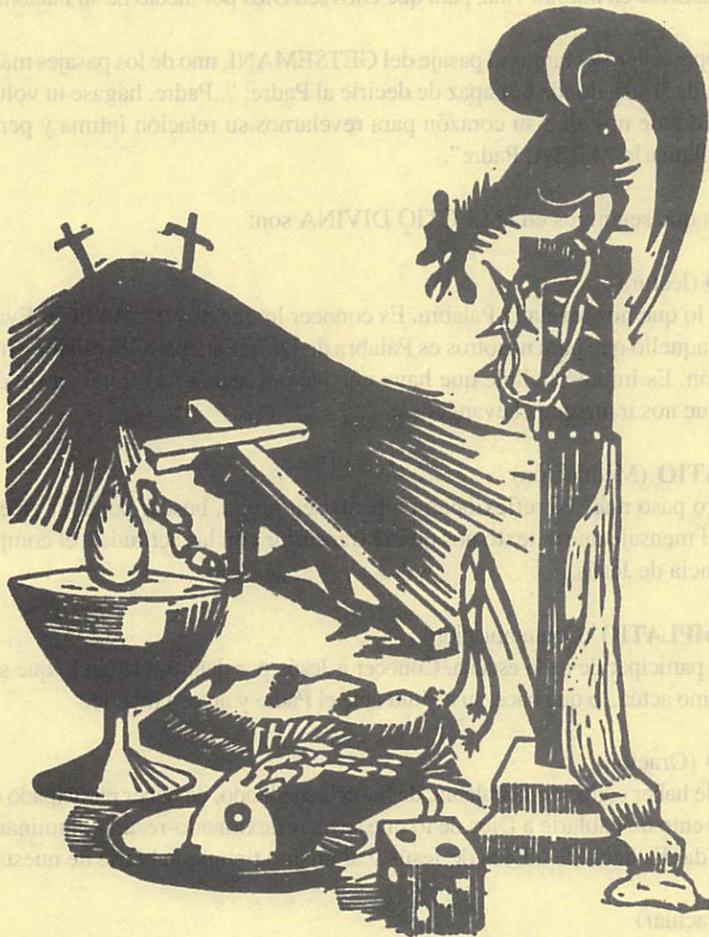
1. El Dios solidario, toma partido por el oprimido (Ex 3,7).
2. El Dios liberador es el Dios Go'el, solidario con aquél que no tiene defensor.
3. Jesús encarna este Go'el solidario compartiendo su vida y su persona en amor, servicio y solidaridad.
4. La Palabra de Dios que se plasma en la vivencia de la Alianza y en la presencia del reino, denuncia nuestros intentos de separar el amor de Dios de la justicia interhumana, defiende los derechos de los pobres y oprimidos, pues son los derechos del Dios solidario.

Continúa en la página 43...

SEMANA SANTA

SEPARATA

...que se haga tu voluntad...



Lectio Divina

P. Jesús Antonio Weisensee H.

INTRODUCCIÓN

La **LECTIO DIVINA** es un método de reflexión-oración a partir de la Palabra, con la Palabra de Dios. Es darle toda la importancia que tiene las Escrituras como revelación y manifestación de Dios, es Dios quien nos habla por medio de ella. De ahí la actitud reverente ante ella, la predisposición a que ella actúe en nosotros, sabiendo que la Palabra es siempre eficaz y siempre produce sus frutos (Is.55,10-11). Por medio de esta actitud de apertura, disponibilidad y sensibilidad a las cosas de Dios a partir de su Palabra, buscamos darle a Dios el lugar que le corresponde en nuestra vida, le damos espacio para que se revele, se manifieste, actúe en nuestra vida, para que Dios sea Dios por medio de su Palabra.

En esta separata presentamos el pasaje del GETSEMANI, uno de los pasajes más dramáticos de la vida de Jesús, donde es capaz de decirle al Padre: “..Padre, hágase tu voluntad y no la mía..”. Y donde nos abre su corazón para revelarnos su relación íntima y personal con el Padre, al llamarle “**ABBÁ, Padre**”.

Los pasos que seguimos en la **LECTIO DIVINA** son:



LECTIO (lectura).

Es gustar lo que nos revela la Palabra. Es conocer lo que nos transmitió el Evangelista. Es gustar de aquello que para nosotros es Palabra de Dios. Esta parte es fundamental para toda la reflexión. Es imprescindible que haya una lectura atenta, reverente, a fin de captar los detalles que nos transmite el evangelista.



MEDITATIO (Meditación)

Es dar otro paso más. Es reflexionar, comentar en grupo, buscar penetrar en el texto, para conocer el mensaje que el texto nos quiere transmitir con las actitudes, el comportamiento, la obediencia de Jesús.



CONTEMPLATIO (Contemplación)

Es buscar participar de cada escena. Conocer a Jesús por dentro, viendo lo que siente, lo que piensa, cómo actúa, lo que hace, su actitud ante el Padre y ante la muerte.



ORATIO (Oración)

Después de haber conocido la Palabra, de haberla meditado, de haber participado de la escena, es el momento de hablarle a Dios de lo que se ha reflexionado-rezado, iluminando con esto nuestra vida. Es hablarle a Dios de Jesús y al mismo tiempo hablarle de nuestra vida.



ACTIO (actuar)

Se pretende que la Palabra ilumine nuestra vida. Buscamos que ella diga algo a lo que estamos viviendo. La Palabra de Dios no es solo para ser conocida, sino para ser vivida (Lc.11,28).

Todos los pasos y las preguntas, son como muletas, andadores para favorecer el encuentro con el Señor y con uno mismo, por medio de la Palabra.



...que se haga tu voluntad...

Mc. 14, 32-42

Mt. 26, 36-46; Lc. 22, 40-46

ORACIÓN INICIAL

ALGUIEN DEL GRUPO, puede hacer una invocación al Espíritu Santo pidiendo por cada uno de los que están ahí, pidiendo su luz y su inspiración, para tener apertura y docilidad a sus inspiraciones. O de lo contrario hacer esta oración

Señor Jesús
*cuando se aproximaba el momento de tu entrega,
cuando diste todo de ti
cuando nos amaste hasta
el extremo, hasta dar la vida.
Afloró tu condición humana,
manifestaste temor, angustia.
No te era indiferente, morir,
entregar tu vida,
lo hacías, pero tu naturaleza humana
se revelaba, resistía.
No querías morir
no querías sufrir,
no eras un masoquista,
lo hacías porque ese era el precio
de nuestra redención y salvación,
lo hacías porque era voluntad del Padre
lo hacías por amor, por entrega total.
Señor que al reflexionar tu Palabra
podamos conocerte más
conocer tu corazón y tus sentimientos,
conocer y sentir lo que tuviste que pasar
y sufrir por nosotros. Que así sea*



LECTURA (Lectio)

Sin prisa: estamos escuchando a Dios que nos habla en su Palabra Escrita, la Biblia.

Leer pausadamente: con unción y reverencia

Forma de leerlo

(Elegir una forma de lectura, la más apropiada de acuerdo al grupo. O buscar otra forma de leer. Es fundamental que haya una lectura pausada, detenida, atenta. Dándose tiempo para conocer y profundizar los detalles y las circunstancias del relato).

1. Dos lectores intercalados
2. C/u lee un párrafo
3. Lector (14,32^a.33-34^a.35.37^a.39-41a) - Jesús (14,32b.34b.36.37b-38.41b-42)

ECO (es una oración, de repetición, de goteo, de ir compenetrándonos de la Palabra, dejando que la Palabra vaya inundando nuestro corazón).

* C/u repite libre y espontáneamente la frase, la palabra, la que más le llegó, la que más le toco (repetirlo aun si otras ya lo hayan dicho, volverlo a hacer)

* OPCIÓN. Todo el grupo repite la frase o palabra que se ha dicho, creando así el eco.

Lectura personal. Gustar la Palabra, saborearla, es encuentro con el Señor. NO HAY PRISA. Quedarse en la frase, palabra, o parte que el Señor inspire. No es necesario volverlo a leer todo. Lo importante es favorecer el encuentro con el Señor por medio de su Palabra.



MEDITACIÓN (Meditatio)

Interrogar al texto

Las preguntas son orientadoras. No es necesario responder cada una de ellas. Son preguntas generales para ayudar a comprender el texto. SELECCIONAR las más significativas para el grupo o elaborar otras más convenientes y apropiadas. LO IMPORTANTE es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y aplicarlo a la propia vida.

1. ¿De qué trata el texto? ¿cuál es la situación? ¿qué sucede?
2. ¿Qué impresión me causa este pasaje? ¿qué me llama la atención de la actitud de Jesús? ¿qué me hace pensar? ¿qué sentimientos me provoca?
3. ¿Qué sentido tiene el hecho que Jesús haya ido con Pedro, Santiago y Juan (14,33)? ¿por qué ellos? ¿qué esperaba que ellos hicieran, qué les dice (14,34b)? ¿en qué otra circunstancia estos discípulos también acompañaron a Jesús?



4. ¿Qué refleja el hecho que Jesús haya dicho: "...siento en mi alma una tristeza mortal..."(14,34)? ¿qué indica con esto?
5. ¿Cómo fue la oración de Jesús en el Getsemani(14,35-36)? ¿qué dijo? ¿qué actitud tuvo? ¿qué da a entender eso?
6. ¿Por qué Jesús dice: "...si es posible que no tuviera que pasar por aquella hora...que apartara de Él ese cáliz..."(14,35b.36b)? ¿qué indica eso? ¿qué nos revela la situación que está pasando Jesús?
7. ¿Qué importancia tiene y qué indica el hecho que Jesús en ese momento crucial y decisivo de su vida, llame a Dios de: ABBA, PADRE(14,36a)? ¿qué expresa con esto? ¿qué indica respecto de su relación con Dios?
8. ¿Qué expresa el hecho que Jesús, a pesar de lo que está viviendo y sintiendo diga: "...que no se haga mi voluntad sino la tuya..."(14,36b)? ¿qué manifiesta esta actitud? ¿qué da a entender?
9. ¿Qué indica el hecho que los discípulos siempre hayan estado dormidos (14,37.40.41) y que no hayan correspondido al pedido de Jesús? ¿por qué esta actitud? ¿a qué se debe?
10. Hoy, para nosotros, ¿a qué nos compromete la actitud y el comportamiento de Jesús?
11. Hoy, ¿en qué circunstancias nosotros deberíamos actuar como Él?
12. ¿Qué nos está revelando de la persona de Jesús, de sus actitudes, de sus los sentimientos? ¿cuál es su actitud y sus sentimientos ante la pasión?



CONTEMPLACIÓN (Contemplatio)

En Silencio

1. Colocarse en la presencia de Dios
2. Usar la IMAGINACIÓN, visualizar la escena (detenerse, mirar al Señor Jesús, que buscaba realizarla voluntad del Padre a pesar que su naturaleza luchaba por vivir. Verle luchando por ser fiel hasta el final).

* Señor Jesús, conmueve verte luchando contigo mismo. En ningún otro momento te hemos visto tan dividido, aflorando tu condición humana, tus ansias de vivir y al mismo buscando serle fiel al Padre. Impresiona verte tan sensible a lo que estabas por vivir, nos deja admirados verte pidiéndole al Padre que apartara de ti ese



cáliz, que no tuvieras que pasar por ese momento de sufrimiento y muerte. No querías morir, tus ganas de vivir afloraban y se resistía a la muerte. Pero aquí nuevamente nos has mostrado como vivir nuestra relación con el Padre. A pesar de que la tristeza embargaba tu corazón, a pesar que no querías pasar aquella hora, Tú nos has mostrado cómo debíamos actuar en esos momentos, nos has dejado el ejemplo de docilidad y entrega, a pesar que Tú deseabas vivir, diste todo de ti, diciéndole al Padre: "...que no se haga mi voluntad sino la tuya...". *Señor, cuando la vida se nos vuelve pesada, cuando nos toca vivir situaciones que nos superan, que nos llega la noche, que no vemos luz, que como Tú no nos gusta sufrir, ayúdanos a tener tus sentimientos, ayúdanos a actuar como Tú y saberle decir al Padre, "...aquí estoy, que se haga tu voluntad...". Señor danos entereza, danos un corazón grande como el tuyo para siempre decirle Sí al Padre.*

* Señor, ¿qué era aquello que te producía temor, angustia, tristeza mortal? ¿por qué Señor esa tristeza? ¿qué era lo que te producía, a qué se debía, por qué Señor?. Siempre te vimos tan dueño de ti mismo, tan seguro de lo que hacías y decías, siempre fuiste tan libre, pero ahora antes de tu pasión, ¿por qué esa angustia? ¿qué era aquello que te entristecía? ¿por qué te sentías turbado? ¿por qué Señor?

* Señor, en ese momento tan dramático de tu vida, cuando afloró tu humanidad, tu fragilidad, tus ganas de vivir, cuando te inundó una tristeza mortal, recurriste a la oración para fortalecerte, para encontrar luz a lo que





estabas viviendo. En esos momentos abriste tu corazón al Padre manifestándole lo que estabas sintiendo, lo que querías. Cuando ya no resistías, invocaste a tu Padre, llamándolo: "...Abba, Padre..". Lo invocaste como lo hace un niño con su papá. Confianza y entrega total fue tu actitud en esos momentos, buscaste a aquel que sabías que te amaba desde toda la eternidad y en Él buscaste el sentido de todo lo que ibas a vivir. En ese encuentro personal e íntimo, en ese diálogo de corazón a corazón buscaste fortalecerte interiormente. *Señor, danos a cada uno de nosotros la gracia de la oración, danos sed de ti, danos el gusto de estar contigo, de abrirte el corazón, de encontrarte presente en todos los momentos de nuestra vida. Danos Señor el don de saber recurrir a ti y en ti encontrar el sentido a toda nuestra vida. Que así sea.*

* *Abba, Padre, así te llamó Jesús en el momento más difícil de su vida. Nos reveló que te llamaba PAPIITO QUERIDO, Papacito. Padre Santo, ayúdanos a conocerte siempre más, a que también nosotros te podamos invocar llamándote ABBA, Padre. Danos la gracia de que tener familiaridad contigo, como la tuvo Jesús. Y envíanos tu Espíritu Santo para que siempre te respondamos como te respondió Jesús, diciéndote "...hágase no mi voluntad sino la tuya...". Danos Señor esa agracia. Que así sea.*

* *Señor, en ese momento de incertidumbre, de miedo, de tristeza, buscaste la compañía de tus discípulos, de tus más allegados, de Pedro, Santiago y Juan, creíste y esperaste en ellos. Los llevaste para que te acompañaran, para que estuvieran contigo, para que compartieran contigo esos momentos, buscabas su compañía. Pero ellos no pudieron compartir contigo ese momento, les venció el sueño. ¿Qué esperabas de ellos? ¿qué sentido tiene tu reprensión? ¿querías que te acompañaran, pero cómo, rezando por ti, intercediendo por ti? ¿buscabas que ellos conocieran otra dimensión de tu persona? ¿te dolió, te apenó, te entristeció que ellos no te hayan acompañado? ¿qué sentías por ellos, decepción, frustración, enojo, qué?. Señor, danos la gracia que nosotros te seamos siempre fieles, fieles viviendo lo que nos pides, fieles viendo como Tú, dándonos como Tú. Ayúdanos Señor, a que nunca nos venza el sueño de la indiferencia, de la apatía, de la pereza espiritual. Que así sea.*



* Discípulos, es muy triste ver como correspondieron a la invitación y pedido de Jesús, de estar con Él, de compartir con Él esos momentos de tristeza y desolación. Uds. no consiguieron permanecer despiertos, fracasaron, eso fue decepcionante ¿qué pasó con Uds.? ¿no se dieron cuenta de lo que estaba viviendo Jesús? ¿a qué se debe que no hayan podido acompañar a Jesús, apoyándolo, sosteniéndolo en esos momentos?

OPCIÓN. Sensibilizarse ante los sentimientos y la lucha interior de Jesús y ver la grandeza de su actitud al buscar siempre la voluntad del Padre.

- * Dar gracias al Señor Jesús por su actitud por su entrega, por su generosidad de darnos su vida, por su ejemplo de docilidad y de entrega.
- * Alabar, bendecir y glorificar al Padre por Jesús, porque con su vida, con su obediencia, con su entrega, con su muerte en la cruz nos ha reconciliado con Él.
- * Pedir perdón al Señor por las veces que nosotros hemos actuado como han hecho los discípulos, cuando no hemos vivido lo que el Señor nos ha pedido, por haberle defraudado al Señor.



ORACIÓN (Oratio)

¿Cómo y qué le respondo a Dios?

Después de haber leído la Palabra, de haberla meditado y reflexionado, de haber conocido al Señor, de haberlo contemplado, conociéndolo interiormente, ¿qué me hace responderle al Señor?:

- ⌘ ¿qué le respondo a Dios?
- ⌘ ¿qué le digo?
- ⌘ ¿qué tengo en mi corazón, qué me gustaría decirle?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor: (dirigirse a Dios, o a Jesús, o al Espíritu Santo, hablar con Él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente. Que no sea un comentario para los demás. Que sea un diálogo, una conversación).

- * Señor Jesús gracias por...
- * ABBA, Padre mío, te pido por...
- * ABBA, Padre, ayúdame....



GRUPO: “..ABBA, Padre, que no se haga mi voluntad sino la tuya..” (14,36)

Cuestionados e iluminados por Jesús en el Getsemaní

Colocarse frente a la Palabra, dar un espacio para que el Señor nos hable por medio de ella y que nosotros nos podamos encontrar con nosotros mismos. Permitir que la Palabra ilumine nuestra propia vida, nuestras actitudes, nuestra conducta, nuestra forma de vivir y valorar lo que vivimos, hacemos y tenemos.

- ♦ ¿Cómo actúo y reacciono cuando me suceden cosas que no lo esperaba, o que quería otra cosa?
- ♦ ¿Qué hago para encontrar la voluntad de Dios cuando me toca vivir momentos de dificultad o de adversidad?
- ♦ ¿Soy capaz de decirle al Señor: “..hágase tu voluntad y no la mía...”, cuando me toca sufrir y vivir contrariedades?
- ♦ ¿Es la oración, mi fortaleza, mi sostén, el alimento de mi alma, donde encuentro al Señor? ¿soy una persona de oración?

ABBA, Padre,

que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando el dolor inunda mi corazón,
que se haga tu voluntad,
pero dame fortaleza, para soportar y superar,
viviendo lo que Tú me pides.

ABBA, Padre,

que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando la muerte visita nuestra casa,
que se haga tu voluntad,
pero dame consuelo y resignación
para iluminar mi vida con la esperanza en ti.

ABBA, Padre,

que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando hay separación o división
que se haga tu voluntad,
pero dame entereza y fortaleza
para recomenzar y seguir amando y andando.



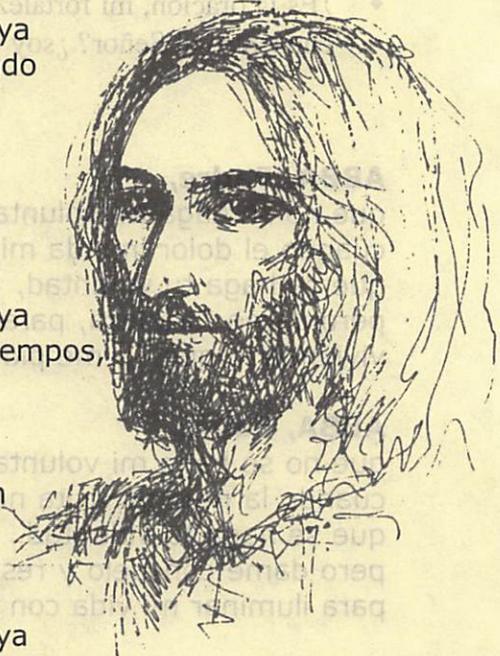
ABBA, Padre,
que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando nos toca vivir injusticias y persecuciones
que se haga tu voluntad,
pero dame integridad para permanecer fiel
y firme a la verdad y al Evangelio.

ABBA, Padre,
que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando hay incomprensión, rechazo, desconfianza
que se haga tu voluntad,
pero dame la gracia de siempre
vivir la verdad y la justicia.

ABBA, Padre,
que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando las fuerzas se nos van apagando
cuando la noche se aproxima,
que se haga tu voluntad,
pero dame esperanza de saber
que el encuentro contigo está cerca.

ABBA, Padre,
que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando las circunstancias, los contratiempos,
nos hacen cambiar los planes
que se haga tu voluntad,
pero dame serenidad para aceptar
sabiendo que todo sucede para el bien
de los que te aman.

ABBA, Padre,
que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando nuestras seguridades, nuestros apoyos,
nuestras confianzas fracasan
que se haga tu voluntad,
pero danos la gracia de confiar y esperar en ti.



**ABBA, Padre,**

que no se haga mi voluntad sino la tuya
cuando las personas nos defraudan, nos engañan
nos traicionan,
que se haga tu voluntad,
pero ayúdanos a seguir confiando,
esperando, creyendo en los demás,
como Tú lo haces con nosotros.

ABBA, Padre, Dios nuestro*ABBA, Padre,*

* Dios creador del cielo y de la tierra (Gn.1-2)

ABBA, Padre,

* el Dios que elige, llama y promete (Gn.3,15; 12,2-3; 15; 17)

ABBA, Padre,

* el Dios de nuestros padres (Ex. 3,6; Deut.26,7)

ABBA, Padre,

* el YO SOY EL QUE SOY, el que es, que era y que será (Ex. 3,14)

ABBA, Padre,

* el Dios que ve y escucha el clamor de su pueblo, que conoce sus sufrimientos (Ex. 3,7)

ABBA, Padre,

* el Dios que manda liberar a su pueblo (Ex.3,8)

ABBA, Padre,

* el Dios que actuó con mano fuerte y brazo extendido (Deut.26,8; Ex.15)

ABBA, Padre,

* el Dios providente del desierto (Ex. 16-17)

ABBA, Padre,

* el Dios de la Alianza (Ex. 19-20,24)

ABBA, Padre,

* el Dios que nos da libertad y capacidad para elegir (Gn.3; Deut.30,15)

ABBA, Padre,

* el Dios que no quiere sacrificios sino amor y misericordia (Os.6,6)

ABBA, Padre,

* el Dios Santo, Santo, Santo (Is.6,3)

ABBA, Padre,

* cuya Palabra es eficaz (Is.55,10-11; Sl.109)



ABBA, Padre,

* el Dios de la justicia (Am.5,24)

ABBA, Padre,

* el Dios que en la plenitud de los tiempos envió a su propio Hijo (Gl.4,4)

ABBA, Padre,

* el Dios que tanto nos amó que nos dio hasta a su propio Hijo (Jn.3.16)

ABBA, Padre,

* el Dios clemente y misericordioso (Lc.15)

ABBA, Padre,

* el Dios rico en misericordia y lento en enojarse (Sl.103)

ABBA, Padre,

* el Dios providente que tiene contados los cabellos de nuestra cabeza (Mt. 10,30)

ABBA, Padre,

* el Dios bueno cuyo amor es eterno (Sl.136)

ABBA, Padre,

* el Dios que dispone todo para el bien de los que lo aman (Rom.8,28)

ABBA, Padre,

* el Dios que nos cuida más que los lirios del campo y las aves del cielo (Mt.6,25-30)

ABBA, Padre,

* el Dios que no mira las apariencias, sino el corazón (Sl. 139)

ABBA, Padre,

* el Dios que nos conoce en lo más profundo de nuestro ser (Sl.139)

ABBA, Padre,

* el Dios que nos hace hijos suyos (Rom.8,15; 1Jn.3,1)

ABBA, Padre,

* Dios Amor (1Jn.4,8.16)



ACTUAR (Actio)

¿...y ...qué voy a hacer...?

¿...cómo llevarlo a la vida...?

En silencio

- ✓ Buscar una actitud para vivir
- ✓ qué voy a hacer para vivir este texto
- ✓ qué voy a hacer en concreto
- ✓ a qué me voy a empeñar para hacer realidad este texto
- ↪ ¿qué haré para vivir y hacer siempre la voluntad del Señor?
- ↪ ¿qué haré para ser dócil y estar disponible a lo que Dios me pide?
- ↪ ¿a qué me comprometo la actitud de Jesús en el Getsemaní?



ORACIÓN FINAL

Alguien del grupo que se sienta inspirado, que haga una oración conclusiva, en lo posible recogiendo lo que se ha rezado y se ha compartido. O de lo contrario que el grupo haga ésta:

Señor Jesús
"..Abba, Padre
que se haga tu voluntad y no la mía.."
fue tu oración, tu respuesta
al pedido del Padre.
Te pedía la vida, que incluía sufrimiento,
pasión, cruz, muerte.
Tu corazón se revelaba,
sufría, temía, se angustiaba,
pero tu amor al Padre y a nosotros
fue mayor y le dijiste:
"...hágase tu voluntad y no la mía..."
Hubieras preferido no morir,
"..si es posible aparta de mi este cáliz...",
pero en ese momento le dijiste:
"..ABBA, Padre...
que se haga tu voluntad y no la mía...".
Señor, al contemplar tu actitud
que también nosotros le digamos siempre a tu Padre:
...que se haga tu voluntad y no la mía...
Que aprendamos de ti
a vivir la voluntad del Padre,
que aprendamos a vivir
como hijos y como discípulos,
diciendo siempre: "...hágase tu voluntad...".
Ahora y siempre, "...hágase tu voluntad...".
Que así sea.



Para acompañar a los grupos parroquiales y a los grupos bíblicos
en la reflexión de la Palabra de Dios,
como también para alimentar la oración personal.

LECTIO DIVINA

ADULTOS y NAVIDAD

- **“...ahí tienes a tu Madre...”**

CUARESMA

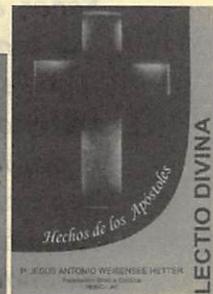
- **“...y entregó su Espíritu...” Relatos de la Pasión**

PASCUA

- **“...el Señor ha Resucitado...” Relatos de la Resurrección**
- **Hechos de los Apóstoles**

TIEMPO ORDINARIO - CICLO A

- **Mateo**



Informes:

Federación Bíblica Católica

Cll. 65 N° 7-68 Apt. 403

Tel: (571) 3 47 01 18

Fax: (571) 2 10 44 44

E-mail: febicla@unete.com

Bogotá - Colombia



ORACIÓN FINAL

ORACIÓN FINAL

Alguien del grupo que se sienta inspirado, que haga una oración conclusiva, en lo posible recogiendo lo que se ha rezado y se ha compartido. O de lo contrario que el grupo haga ésta:

Tú Señor Jesús
nos has dado el ejemplo
nos has mostrado
como debemos relacionarnos unos con otros,
sirviendo, amando,
dándonos a los demás,
considerando al otro más importante.
Ayudando, estando disponibles,
simplemente lavando los pies.
Tú Jesús nos conoces muy bien,
Tú sabes como somos,
como nos gusta "pasar bien"
nos gusta la comodidad
que la gente nos rinda pleitecía,
que nos sirvan, que nos traten bien.
Pero Tú nos pides lavar los pies,
servir, ayudar, darnos.
Jesús ayúdanos a imitarte,
ayúdanos a ser serviciales,
ayúdanos a mirar
los intereses de los demás
ayúdanos a tener
sentimientos como los tuyos
ayúdanos a estar siempre disponibles
ayúdanos a lavar siempre
los pies de nuestros hermanos.
Ayúdanos a ser como Tú,
ayúdanos Señor,
a imitarte, a seguirte,
y a amarte siempre más
en nuestros hermanos. **AMÉN**



ORACIÓN FINAL

Alguien del grupo que se sienta inspirado, que haga una oración conclusiva, en lo posible recogiendo lo que se ha rezado y se ha compartido. O de lo contrario que el grupo haga ésta:

Ahí tienes a tu Madre
 fue tu último regalo,
 fue tu testamento desde la cruz.
 Nos dejas a tu Madre, como Madre nuestra
 para que nos ayude a llegar a ti
 para que nos lleve a ti,
 para escuchar siempre de ella
 "...hagan todo lo que Él les diga..."
 para que aprendamos de ella
 como guardar tu Palabra,
 como ser fieles en todo momento,
 como vivir la voluntad del padre,
 como ser serviciales y atentos,
 como dar la vida como la diste Tú y la dio ella.
 Gracias Señor por tu Madre.
 Gracias porque nos has hecho sus hijos.
 Gracias porque ella es un modelo,
 un ejemplo, un testimonio
 de como vivir tu seguimiento.
 Gracias Jesús, por querernos tanto.
 Gracias Jesús, por darnos a María.
 Gracias Señor. Gracias.



**Finalmente**, propuso algunas PISTAS DE ACTUALIZACIÓN.

- * Hay muchas personas que, sin voz y sin rostro, esperan de nosotros una acción solidaria y justa, por ejemplo: los que sufren el terrorismo en sus diversas ideologías que destruyen la vida personal y social; los que son golpeados por la globalización basada en la mercadería; indígenas marginados, campesinos y trabajadores explotados por líderes corruptos; ciudadanos engañados por políticos ávidos de poder; comunidades eclesiales abandonadas o lastimadas por sus pastores.
- * La lectura de la Biblia no nos puede dejar indiferentes o neutrales ante la realidad que es la Palabra viva del Dios que ha sido marginado y excluido en esas y tantas más personas.
- * Una característica de la Iglesia que desea la solidaridad, la justicia y la paz, es la acción profética. Hemos de ser capaces de denunciar cualquier atentado contra la solidaridad como atentado contra el Dios Vivo.
- * Nuestra lectura debe ir generando espacios, comunidades, grupos que se esfuercen por ser esas comunidades alternativas donde se viva la doble dimensión de amor a Dios y amor al prójimo.
- * Los retos para la Pastoral Bíblica están en que todos los pastores, Obispos, presbíteros y Diáconos se conviertan en servidores y no en estorbos de la Palabra, donde todos sean animadores de la comunidad que ha de estar atenta a la escucha de la voz del Espíritu para discernir su momento y su historia.
- * Una Pastoral Bíblica que lleve al conocimiento de la Palabra, a la edificación de la comunidad en el amor y la solidaridad, y al servicio desinteresado al pueblo y al mundo, especialmente, a los más débiles.
- * Una Pastoral Bíblica donde la Palabra de Dios sea raíz de solidaridad, fuente de vida y esperanza en este Tercer Milenio.



...Viene de la página 26



Después de la exposición se trabajó en pequeños grupos en donde con una dinámica de profundización surgieron diversas preguntas que, por escrito, se hicieron llegar al expositor sobresaliendo el tema de la solidaridad y el del go'el.

Síntesis de las Fichas de la mañana

- * Sí la Sagrada Escritura es raíz de la solidaridad, ¿qué hacer ante tantas muestras de falta de solidaridad en la sociedad, en la Iglesia, en las familias, en la pareja? (36 fichas)
- * ¿Qué era el Go'el? Profundizar en este aspecto. (3 fichas)

Taller de la tarde

En el taller de la tarde surgieron numerosas y valiosas aportaciones que se sintetizan aquí.

1. ¿Cómo nuestra lectura y acercamiento a las Escrituras debe convertirse en motor de la solidaridad cristiana?
 - * Cambiando nuestras actitudes hacia todos los marginados como fruto de una conversión auténtica. (7 grupos)
 - * Asumiendo la espiritualidad que brota de las Escrituras por un encuentro asiduo con la Palabra. (8 grupos)
 - * Conduciendo a los niños, desde la familia y la primera catequesis, al contacto con las Escrituras a fin de que conozcan al Jesús solidario con todos. (4 grupos)
2. ¿Está o no está presente esta solidaridad en nuestra persona, grupos, Escuelas Bíblicas y Pastoral Bíblica?
 - * No está presente en las comunidades parroquiales en parte a causa de los grupos etiquetados que no aceptan fácilmente una pastoral de comunión. (6 grupos)
 - * Sí está presente por la experiencia de algunos grupos y sacerdotes que, en algunas diócesis, se coordinan para impulsar y concretizar la promoción social con los más necesitados. (10 grupos)
3. ¿Cómo podemos iluminar nuestra autocrítica, reflexión y proyección a la luz de la Palabra de Dios y ayudados por la Carta Pastoral de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM)?



- * Asumiendo responsablemente nuestra tarea en la Pastoral Bíblica que nos lleve a unir esfuerzos con otras pastorales y grupos de derechos humanos. (5 grupos)
 - * Conociendo y profundizando la Carta Pastoral para descubrir las pistas que propone para educarnos en la solidaridad. (6 personas)
 - * Practicando y profundizando en la Lectio Divina, no como un simple ejercicio, sino como un elemento importante en el proceso de seguimiento de Jesús para asumir su estilo de vida. (8 grupos)
4. Urgencias
- * Involucrar a los sacerdotes, movimientos, asociaciones y grupos parroquiales en un trabajo serio de Pastoral Bíblica.
 - * Dar una formación bíblica, básica y cualificada, según el caso, a todos los que realizan la tarea pastoral en las comunidades.
 - * Insistir en que, en los Seminarios, la Sagrada Escritura no sea solamente objeto de análisis crítico, sino que se posibilite en todos los niveles y momentos de la formación un verdadero encuentro con Jesús, Palabra de vida.
 - * Posibilitar, desde su más tierna infancia, el encuentro de los niños con la Palabra de Dios, a fin de que formados al estilo de Jesús, asuman, según su condición, las exigencias de la vida cristiana.

DOMINGO 18 DE NOVIEMBRE

En la mañana estando presentes en la Asamblea el Señor Nuncio José Bertello, Mons. José Ulises Macías Salcedo, Arzobispo de Hermosillo, Mons. Vicente García Bernal, Obispo de Ciudad Obregón, y Mons. Teodoro Enrique Pino Miranda, Obispo de Huajuapán de León; Mons. Rogelio Cabrera López, Obispo de Tapachula y Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica inició la presentación del tema: **“Retos de la Pastoral Bíblica”**.



Hizo una introducción recordando los tres Congresos anteriores: Puebla 1991, Xalapa 1994 y Guadalajara 1997, haciendo ver el avance que ha correspondido a cada Congreso en el ser y quehacer de la Pastoral Bíblica.

Enseguida entró de lleno al tema de acuerdo, básicamente, al esquema sintetizado en el folleto del Congreso:

I. La Pastoral: Responsabilidad de la Iglesia.

1. La Iglesia al servicio del Reino

La palabra pastoral evoca a Cristo Pastor: *“Yo soy el buen pastor; y conozco a mis ovejas y las más me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco al Padre y doy mi vida por las ovejas”* (Jn 10,14). De esta manera decimos que la Iglesia está al servicio del Reino y así cumple la misión que se le ha encomendado: *“La iglesia, pues, sirve al Reino, fundando comunidades e instituyendo iglesias particulares, llevándolas a la madurez de la fe y de la caridad, mediante la apertura a los demás con el servicio a la persona y a la sociedad, por la comprensión y estima de las instituciones humanas”* (RM 20). La pastoral puede definirse como toda la actividad de la Iglesia que siguiendo las huellas de Jesús realiza y prolonga su obra salvífica con la ayuda del Espíritu Santo para llevar a todos los hombres al Padre.

2. La Iglesia al servicio del hombre

“La Iglesia desea servir a este único fin: que todo hombre pueda encontrar a Cristo, para que Cristo pueda recorrer con cada uno el camino de la vida, con la potencia de la verdad acerca del hombre y del mundo, contenida en el misterio de la Encarnación y de la redención, con la potencia del amor que irradia de ella” (RH 12).

3. Jesucristo indica el caminar pastoral de la Iglesia

“Jesucristo es el camino principal de la Iglesia, Él mismo es nuestro camino hacia la casa del Padre y es también el camino hacia cada hombre” (RH 13).

II. La Pastoral Bíblica en la Pastoral de la Iglesia.

La organicidad de la pastoral se funda en la misma naturaleza de la Iglesia que es: comunión orgánica. Las tareas fundamentales de la Iglesia tendrán siempre como referencia la Sagrada Escritura, pues hay un vínculo entre lo que se predica, se celebra y se vive.



III. La Pastoral Bíblica en el mundo actual.

1. La Pastoral Bíblica en un mundo desorientado.

Lo más grave que está viviendo el hombre es el sentimiento de inseguridad, de angustia y de miedo ante el futuro, un porvenir que ni siquiera desea pensar. “El hombre por tanto vive cada vez en el miedo” (RH 15). Esta desorientación del mundo de hoy incide directamente a la identidad personal y social, la confusión de roles, la desviación de la conducta, los falsos protagonismos que intentan guiar equivocada y parcialmente a las nuevas generaciones.

2. La Pastoral Bíblica en un mundo desilusionado

La desilusión afecta directamente a una de las virtudes teologales, la esperanza. Provoca inseguridad y pérdida del sentido de trascendencia de los valores fundamentales. Sin esperanza no hay vida ni supervivencia, o por lo menos la vida pierde su sabor y su sentido. Un gran reto es lograr que por la lectura y el conocimiento de la Palabra de Dios se inyecte esperanza e ilusión a la Iglesia y a toda la sociedad.

3. La Pastoral Bíblica en un mundo globalizado

Éste es hoy el principal reto de la Pastoral de la Iglesia, y más concretamente de la Pastoral Bíblica. Puede entenderse como un intento de unificación mundial de los principales campos de la vida de la sociedad: el económico, el político, el cultural e incluso del religioso. Es un gran reto que debemos asumir desde una perspectiva cristiana y concretamente desde la Pastoral con la esperanza de que el Resucitado es quien alienta y fortalece nuestra misión: *“He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”* (Mt 28,20). El respeto a la libertad individual y de conciencia, así como a la plena libertad religiosa debe favorecer a una verdadera globalización de la fraternidad y de la mutua comprensión.

IV. Consideraciones finales.

1. Encuentro con la Palabra y conversión

Dios habla en hechos y la palabra profética es responsable de ayudar a interpretarlos. El misterio de la encarnación ha hecho posible que los hombres veamos el rostro de Dios, que gocemos de su proximidad. La conversión es volver al amor, al encuentro personal, a ver el rostro de Dios, a escuchar su palabra y pronunciar su nombre.



2. La Pastoral Bíblica promotora de la comunión

La comunión es fruto de la conversión como encuentro con la palabra, con Jesús mismo. Los contenidos de la Pastoral Bíblica invitan a la comunión, fomentando mecanismos de realización en sus diferentes tareas (cf. RH 10).

3. La Pastoral Bíblica y la solidaridad

Una lectura asidua y orante de la Palabra de Dios provocará actitudes estables de solidaridad. Todo avance se mide por sus consecuencias humanas. La conversión, la comunión y la solidaridad se iluminan desde una lectura creyente y orante de la Sagrada Escritura.

Captamos algunas acentuaciones importantes hechas por Mons. Rogelio Cabrera:

- * El sujeto de la Pastoral es la comunidad cristiana.
- * El centro de toda la actividad es la Sagrada Escritura.
- * Nos interesa que se lea el texto bíblico, se interprete en la fe y en la oración, se celebre dignamente en la Liturgia, pero sobre todo que los fieles lo transformen en vida.
- * Nos interesa que las tareas fundamentales de la Iglesia se inspiren y nutran en la Palabra de Dios.

De ahí dos afirmaciones:

- * La Pastoral es una, y esa unidad se sustenta en la Palabra de Dios.
- * La Pastoral es quehacer presente a Cristo Pastor a través de su cuerpo que es la Iglesia, pues en ella se encarna su Palabra. La pastoral es vivir en el misterio de la encarnación.

Al hacer referencia a la Pastoral Bíblica en el mundo actual centró su atención en tres puntos:

1º. La Pastoral Bíblica es un mundo desorientado: haciendo notar que el primer reto que la Iglesia debe afrontar es la desorientación ante la variedad de opiniones, de apreciaciones, de juicios morales, de permisivismos y relativismos. Esta desorientación induce a la gente de Iglesia al activismo que es el hacer por hacer sin detenerse en el ser. Concluyó afirmando que los mejores intérpretes de la Escritura son los Santos.



- 2º. La Pastoral Bíblica en un mundo desilusionado: la desilusión es una de las características del mundo de hoy. Se traduce en una pérdida de la esperanza. La desilusión provoca inseguridad y pérdida del sentido de trascendencia y de los valores fundamentales. La Pastoral Bíblica tiene la tarea de devolverle al hombre el sentido de su trascendencia para que reavive su esperanza. Concluyó afirmando que los **mejores intérpretes de la Escritura son los que aman**.
- 3º. La Pastoral Bíblica en un mundo globalizado: la globalización es un fenómeno irreversible. Ofrece posibilidades de desarrollo y de crecimiento humano. Pero también configurada por un capitalismo salvaje provoca la exclusión, pobreza y marginación de grandes sectores de la humanidad. Concluyó diciendo que los **mejores intérpretes de la Escritura son los que comparten**.

¿Cómo afrontar este desafío de la globalización?

Lanzó tres propuestas ante la Asamblea:

- 1ª. Luchar porque se dé una globalización universal en su espíritu y en praxis, es decir, que iluminados por la Palabra, toda la humanidad se vea a sí misma y a cada uno de sus miembros como una verdadera y auténtica unidad de hermanos y hermanas.
- 2ª. La Pastoral Bíblica debe luchar porque nadie quede excluido de los beneficios económicos, culturales, sociales, políticos y religiosos de la globalización.
- 3ª. Debemos buscar los caminos y los métodos que favorecen el absoluto respeto de los individuos, de las culturas, de la conciencia y de las religiones.

Dio fin a su exposición con una frase impactante: **La conversión, la comunión y la solidaridad se iluminan desde una lectura creyente y orante de la Sagrada Escritura.**

Después de la exposición se trabajó en pequeños grupos surgiendo numerosas preguntas que, por escrito, se hicieron llegar a Mons. Rogelio Cabrera quien profundizó en el tema de acuerdo a las inquietudes expresadas.

V. Trabajo por la tarde.

El Equipo de Síntesis, por la tarde, aportó algunos elementos de reflexión con la finalidad de sacar las líneas de acción o propuestas en nuestro compromiso con la Pastoral Bíblica en México.

Reunidos por Regiones pastorales nos pusimos de acuerdo para llevar a cabo alguna acción referida a la Pastoral Bíblica diocesana o regional.

Síntesis de Propuestas

- * Organizar la Pastoral Bíblica a través de: (7 mesas)
 - Equipos diocesanos.
 - Equipos parroquiales.
 - Escuelas Bíblicas
- * Promover la Lectio Divina en los diferentes niveles de Iglesia. (11 mesas)
- * Elaborar el proyecto diocesano de Pastoral Bíblica y que sea conocido por el Obispo y el Presbiterio. (4 mesas)
- * Impulsar la creación de Escuelas Bíblicas como medio de formación seria de los laicos. (3 mesas)
- * Impulsar la adquisición, producción y distribución de material bíblico accesible y barato, también para los alejados. (3 mesas)



CONGRESO NACIONAL DE PASTORAL BÍBLICA

México

La Biblia en la Catequesis con Adultos

Terezinha Motta Lima Cruz

Miembro del GRECAT - CNBB - Brasil

La Segunda Semana Brasileira de Catequesis...tratará el tema de la catequesis en relación con los adultos. Se está notando el debilitamiento del catolicismo heredado y se nota que hay una gran cantidad de adultos que no han tenido un proceso normal de catequesis —o si lo tuvieron, no se sintieron suficientemente cautivados para crecer dentro de la Iglesia en una formación permanente, que va acompañando las necesidades de cada fase de la vida.

Muchos recursos y contenidos se tendrán en cuenta para responder a las características específicas de los adultos. Entre éstos se destaca la Biblia. En el documento 'Catequesis Renovada' se afirma que la Biblia es **"el libro de la catequesis por excelencia"**. De hecho ella está por encima de cualquier catecismo y el magisterio de la Iglesia se coloca a su servicio. La Biblia traspasa nuestras fronteras cristianas: se trata de un libro fascinante, aún para los que no creen. Por el interés que despiertan las Escrituras, la Biblia se convierte en un medio para atraer a los adultos. En el proceso histórico de evangelización, la catequesis quedó reducida exclusivamente a la formación de niños y adolescentes. Tal vez un adulto se sentiría incomodo al decir: 'estoy yendo a la catequesis'. Pero probablemente no tendría problemas, y más aún se sentiría importante, diciendo: '..estoy yendo a Biblia..'

La Biblia no es un libro sencillo, fácil, sin problemas hermenéuticos. A veces de la lectura bíblica surgen varias cuestiones para reflexionar o profundizar. En este artículo, buscaremos sistematizar algunos de esos temas, entres bloques: 1. El adulto en la Biblia 2. El adulto ante la Biblia 3. El acercamiento al texto y los desafíos que allí aparecen

1. El adulto en la Biblia.

Un libro de adultos, para adultos

La necesidad de utilizar la Biblia con niños, llevó a muchas simplificaciones necesarias de acuerdo a la mentalidad de ellos, esto generalmente empobrececiéndolo. En el relato del diluvio, por ejemplo, que es una reflexión teológica sobre las consecuencias de la corrupción generalizada, corre el riesgo de ser apenas una historia linda, sobre un hombre que se sentía responsable por la preservación de la vida de los animales. Aún muchas parábolas de Jesús, pierden su sentido cuando no se colocan en su contexto histórico. En ciertas circunstancias, no está mal simplificar el mensaje para los niños; más aún es necesario. Pero, permanece el hecho de que el texto surgió a partir de percepciones y de problemas de adultos, dirigidos a ellos.

Los adultos son los protagonistas de los hechos narrados en la Biblia. Los niños son como una señal de la práctica o del rechazo de la justicia, por ser indefensos, lo que sucede con ellos es como un termómetro de la fidelidad a la Alianza. Si los niños y los más débiles están bien, se puede suponer que hay seguridad y paz para todos. Isaías utiliza la imagen de un niño como símbolo de ese sentido, dice que en los tiempos mesiánicos, 'el niño de pecho jugará junto al nido de la serpiente' (Is.11,8). Es una manera de decir que la justicia prevalecerá de tal manera que ningún mal amenazará a los más pequeños y desprotegidos. Si bien, ese es un mensaje dirigido a los adultos, son ellos los que tendrán que construir una

sociedad segura para los niños. Con la misma actitud, Jesús habla de los niños y de los pequeños en general. "Dejen que los niños vengan a mí" es un llamado a los adultos para que organicen la vida de tal manera que los niños puedan estar siempre en contacto con los valores del Evangelio.

La fe se transmite a través de narraciones, celebraciones y culto

La fe judía se transmite esencialmente mediante la celebración de los momentos fundamentales de la experiencia de Dios vivida por el pueblo. No es una doctrina expresada en catecismos, o deducciones intelectuales, ella es intuitiva y asimilada mediante narraciones de historia y de la permanente actualización de esa historia en las celebraciones y en los cultos.

Es por eso que en el centro de la vida judía está el sábado, que no es una obligación a ser cumplida, sino es algo





a ser festejado como gracia especial del Eterno. El apego al sábado no es por lo tanto, un mero legalismo.

Observadores de la historia de ese pueblo dicen que no fue Israel quien guardó el sábado (en la diáspora, en las persecuciones, en la amenaza cultural); fue el sábado que preservó a Israel. Al luchar por respetar el sábado el pueblo reafirmó y defendió su identidad, a través de siglos de su historia atribulada. Lo mismo sucede con las fiestas judías, indicios de la fibra de un pueblo que no entrega su fe ni se deja influir culturalmente. Los adultos organizan esas celebraciones y dan participación a los niños. La Biblia muestra a los padres relatando a los hijos las maravillas que Dios hizo favor de su pueblo (Sl. 78,3-6).

Es evidente la importancia de los adultos en ese proceso. Los niños aprenden viendo y oyendo, participando con los adultos de una vida marcada por ritmos celebrativos que recuerdan constantemente la Alianza.

Es esencial conocer esa manera de ser del pueblo de la Biblia para percibir las implicaciones de los mensajes del texto. Esa comprensión exige madurez humana. Comparando con los libros sagrados de otros pueblos, la Biblia se destaca por la presencia marcante de la mediación humana. Dios se reveló y fue percibido en la historia, de formas diferentes, de acuerdo a las circunstancias del momento y al estilo del redactor humano. Una cierta capacidad de interpretar las consecuencias de un cierto momento histórico aporta una notable profundidad a la lectura bíblica. Es la tarea de los adultos, como lo fue el

recibimiento de la revelación en el pueblo de Dios.

También es bueno tener en cuenta la función antropológica de los ritos, ellos son un mecanismo de alimentación de identidades e ideas, no solamente en la Biblia, sino también en nuestra vida diaria. En la Biblia queda claro cuando se ve como la celebración coloca a los que celebran en el clima del hecho pasado. Es como si ellos estuviesen allá presentes cuando eso sucedió. Quien celebra la Pascua se siente liberado de Egipto con el pueblo liderado por Moisés.

La lectura cristiana de la Escritura también debe permitir que la persona hoy se sienta parte de esa historia, que considere a Abraham, Isaac, Jacob, Moisés como sus antepasados en la fe. A partir de ese sentimiento, el adulto podrá descubrirse como alguien capaz de leer en su propia historia de vida y en la historia del pueblo los mensajes que Dios está continuamente enviando.

La voz de los profetas: palabras fuertes de adultos para adultos

Los profetas tienen un rol especial en el texto bíblico. Su voz es una especie de modelo e invitación a la vida de los judíos y cristianos de todos los tiempos: son personas que leen la realidad y la interpretan a través del filtro del proyecto de Dios y de la fidelidad a la Alianza. Anuncian y denuncian a partir de las exigencias de fe y de justicia. Son frecuentemente actores políticos, conscientes, enfrentando y desnudando el poder constituido.

Sus palabras fuertes y las graves situaciones a que ellas generalmente se refieren son un campo de comunicación y reflexión adulta. El inicio de su vocación puede hasta ser colocado en su tierna edad, como sucedió con Samuel y también Jeremías, llamado en el vientre materno. En cambio, su actuación, tiene juicios y riesgos que solo pueden ser asumidos por una personalidad madura. Se sienten constructores de una historia mejor, lo que es una tarea pesada, tan pesada que Jeremías llega a lamentarse del día en que nació.

Propuestas que exigen que la persona sea dueña de la propia vida.

Jesús llamó a las personas a cambiar de vida. Los pescadores, el cobrador de impuestos, el joven rico, la mujer adúltera, la Samaritana, Zaqueo... todos fueron cuestionados por la propuesta del Reino. Para responder a esa propuesta la persona necesita de una cierta independencia, una capacidad de decisión autónoma. No se le puede decir, a un niño, así porque sí, '...deja a tu madre.....deja tus juguetes.... y sígueme..'.¹

El cristiano adulto, no es solo un admirador de Jesús, está llamado a ser discípulo. Hay, en las actitudes de Jesús, algunas características que solo pueden servir de modelo a adultos -personas con un alto nivel de equilibrio. Imaginen una catequista de niños, en una favela de Río de Janeiro, reflexionando con sus catequizandos textos que traten del encuentro de Jesús con los considerados 'pecadores', gente como Zaqueo, a una mujer adúltera, la pros-

tituta que apareció en la casa de Simón... La conclusión más inmediata de tal reflexión podría ser un incentivo a no rechazar a nadie, a acercarse a gente de mala reputación. Al final, es acoger a esas personas que Jesús transformó. El más elemental sentido común, indica que sería una irresponsabilidad, para no exagerar, proponer a un niño que se relacione con toda esa gente que tiene mala fama en la comunidad. La catequista no podría presentar con toda su fuerza el impacto, la radicalidad y la exigencia del mensaje para no colocar en riesgo la seguridad de este tipo de destinatarios.

Propuesta para quien se responsabiliza por una forma diferente de ver ...la curación del ciego de nacimiento, narrada en Juan 9 hace parte de las 7 señales emblemáticas del efecto de la presencia de Jesús en el mundo y en la vida de las personas. El ciego curado representa la necesidad de ver la vida de forma diferente. Quien se deja transformar al encontrar a Jesús, pasa a ver, sentir, percibir cosas que antes no notaba. Sucede en cambio algo conflictivo, el ciego que ahora ve, incomoda a la gente que no quiere competencia en su juego de poder. Sucede un enfrentamiento tan asustador, que hasta los mismos padres del ciego, no quieren comprometerse y le dejan a él la responsabilidad de explicar: 'pregúntenle a él, que es mayor de edad. Que el mismo les explique' (Jn.9,21). Un cristiano adulto debe saber explicarse, dar con firmeza las razones de su esperanza, asumir lo que hace aún en situaciones de conflicto. A partir de su opción por el Evangelio, él también tendrá un nuevo modo de evaluar las



relaciones humanas, sociales, económicas, políticas. Es responsable de sus actos, no evita compromisos transfiriendo la responsabilidad para el padre, o el catequista, u otro tipo de autoridad.

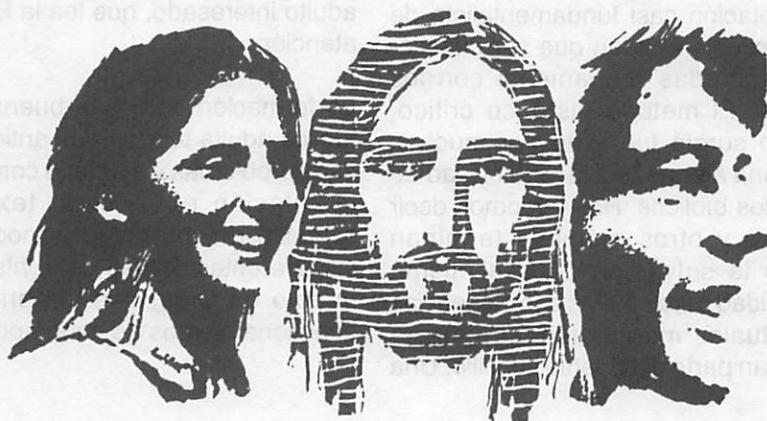
Llegando, viendo y optando por la comunidad.

En el mismo evangelio de Juan vemos el proceso de adhesión por el cual pasaría un adulto (Jn.1,35-42). Dos discípulos de Juan quieren conocer a Jesús más de cerca y le preguntan dónde él vive. Jesús les propone: 'vengan y vean'. El adulto que quiere saber más sobre lo que es ser cristiano también será invitado a ir y ver la comunidad que se presenta como señal de la propuesta del Reino. Los discípulos de Juan fueron, vieron y les gustó lo que vieron, se quedaron e invitaron a otros. Una tarea importante hoy, en la catequesis de adultos, es cultivar siempre la comunidad de fe de tal forma que ella tenga poder de atracción, que ella sea de hecho señal vivo del amor evangélico, de la convivencia fraterna y del coraje en la lucha por la justicia. Es necesario que al que venga le guste lo

que va a ver, es necesario tener una vivencia cautivante para mostrar. Si eso no sucede, tendremos la llamada 'crisis de llegada', en la cual la persona, entusiasmada por el primer anuncio, se decepciona con el ambiente que tendrían delante para alimentar su fe.

2. El adulto ante la Biblia

Los adultos ante la Biblia frecuentemente quedan fascinados, pero también puede escandalizarse o quedar confundidos. Hay algunos que discretamente cierran el libro y desisten, después de una tentativa de aproximación en la que se encuentran con un pasaje problemático. Muchas veces no dicen que 'no les gusta' lo que leyeron (es complicado decir que no les gusta algo que es considerado Palabra de Dios), pero guardan distancia de la Escritura o se limitan a textos menos 'peligrosos'. Los textos peligrosos pueden ser de muchos tipos: poesía mal interpretada que parece ir contra la ciencia, hechos violentos leídos como voluntad de Dios a partir del contexto de una situación amenazadora, teologías diferentes que hacen parte del mismo libro que consideramos Palabra



de Dios. La solución para estos y otros problemas, si queremos adultos maduros en la fe, no es cerrar el libro sagrado o pasar a escoger apenas textos sencillos y sin problemas. Tenemos que dar llaves de lectura, especialmente para lo que incomoda, para lo que acostumbra crear problemas. Dios habla también -y mucho- cuando nos quedamos chocados con lo que leemos en la Biblia.

La cuestión de la relación ciencia y fe.

El Génesis a pesar de todo el progreso de las ciencias bíblicas, continua siendo un problema para el cristiano común en la medida que él progresa en su cultura académica. En los medios exegéticos y en la palabra más oficial del magisterio no hay problemas en la conciliación de las teorías científicas y del mensaje bíblico sobre la creación del mundo. Se reconoce que los estilos literarios presentes en Génesis 1-11 apuntan para reflexiones teológicas sobre el origen y el crecimiento del mal, no buscan ser descripciones objetivas de hechos científicos. El catecismo de la Iglesia Católica no deja muy claro y la catequesis de los niños en general no siempre ha conseguido liberarse de una interpretación casi fundamentalista de esos textos. Tendrían que ser cuestiones retomadas seriamente con los adultos. El método histórico crítico, cuando surgió fue visto por muchos como una amenaza a la credibilidad de los textos bíblicos. Hoy podemos decir que ese y otros métodos terminan siendo la salvación de esa misma credibilidad para adultos con exigencias intelectuales más profundas y hasta para gran parte del pueblo sencillo. Una

catequesis bíblica con adultos tendría que tener en cuenta estas cosas -aún no mencionando explícitamente- las orientaciones de los documentos *Fides et Ratio* (Juan Pablo II) y la Interpretación de la Biblia en la Iglesia (Pontificia Comisión Bíblica)

Diferentes épocas, diferentes posturas y percepciones.

Otra característica que identifica la Biblia es el largo proceso que llevó para ser escrita. No es como el Corán, por ejemplo, que fue escrito en el espacio de una generación. La Biblia llevó más de mil años para ser escrita. A veces, en el mismo capítulo, tenemos versículos que distan siglos en el tiempo.

Cada época tiene sus situaciones y prioridades; por otro lado, la revelación es progresiva, respeta la situación cultural y humana del destinatario. En ese sentido, podemos tener y de hecho tenemos, afirmaciones hechas en una determinada época que con otras no tienen relación. La secuencia de los libros como los tenemos hoy, no corresponde al orden cronológico del nacimiento de cada texto, este aspecto puede ocasionar perplejidad para un adulto interesado, que lea la Biblia con atención.

La formación para una buena lectura bíblica adulta tendría que anticiparse a esos problemas y ayudar a comprender la relación entre cada texto y su contexto, así como algunas nociones de las diferentes etapas de la historia del pueblo de Dios, con los principales cuestionamientos de cada época.



Las preguntas que la Biblia deja abierta. Muchos se acercan a la Biblia buscando respuestas inmediatas para sus problemas. Sin llegar al extremo de los que abren la Biblia al azar, escogen un versículo y consideran que eso es la palabra que Dios está enviando para aquel momento, a mucha gente le gustaría tener la seguridad de una posición única, inequívoca, cerrada.

Pero la Biblia, rica en sabiduría, muchas veces pregunta más de lo que responde. Probablemente, el ejemplo clásico donde el texto tiene más preguntas que respuestas, es el libro de Job. Él pone al descubierto las debilidades de la teología tradicional que afirmaba que Dios recompensaba a los justos ya aquí en la tierra, con salud, prosperidad, longevidad. La vida estaba mostrando

que no era así. El que escribió el libro de Job plantea desesperadamente esa situación, no llega a una respuesta clara, se queda en una actitud reverente, ante del misterio de la libertad de Dios. Más adelante, la revelación buscará alguna respuesta a través de la fe en la Resurrección, que es posterior al libro de Job. Sin embargo, ese texto es como un alerta: Dios siempre tendrá razones que nos sobrepasen, no lo podemos limitar en nuestras definiciones, reglas, explicaciones. Dios siempre es más grande, el misterio de la vida también.

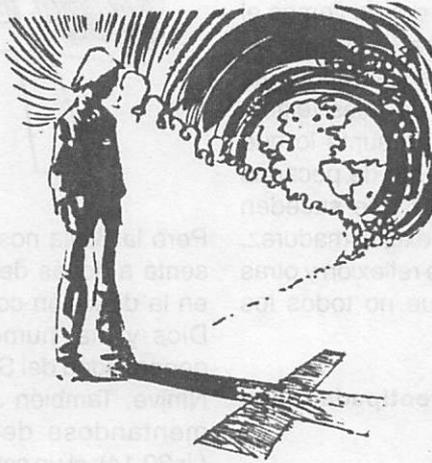
Cuestiones 'impropias para menores'

La Biblia es un libro realista. Habla de Dios, de valores, justicia, del camino hacia el cielo. Pero habla también -y mucho- del ser humano, con todo lo que tiene de heroico y vergonzoso, con ejemplos edificantes e historias de grandes pecados. Si fuera una película, muchas de sus partes serían clasificados por la censura como impropias para menores. Las guerras son descri-

ptas sin ningún matiz en relación a la violencia, a los ríos de sangre. Hasta para los adultos algunos textos pueden ser chocantes. Como ejemplo veamos como es difícil entender que, en el entusiasmo de una lucha por la libertad, el libro de los Macabeos diga cosas como éstas: "...una vez dueños de la ciudad por la voluntad de Dios, hicieron

una indescriptible carnicería hasta el punto de que el lago vecino, con su anchura de dos estadios, parecía lleno con la sangre que le había llegado.." (2Mc.12,16).

Habrían otros pasajes que tampoco serían muy fácilmente 'digeridas' por alguien que no esté preparado o que sea ingenuo en relación con ese libro que consideramos sagrado: La historia de Tamar, la mujer descuartizada de Jueces 19, solo para recordar algunos pasajes.



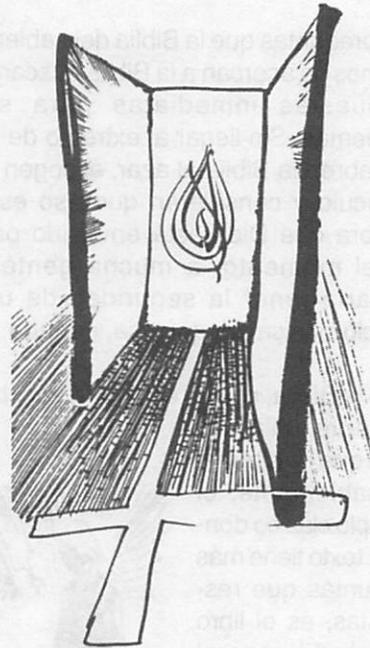
Los héroes también tenían sus flaquezas. Contamos a los niños como David derrotó a Goliat, pero no todo en la vida de ese gran rey sería adecuado para el trabajo con los niños. Sansón es propiamente el prototipo del héroe ambiguo, salva al pueblo, es verdad, pero anda con las prostitutas, mata por motivos frívolos. El profeta Eliseo maldijo algunos jóvenes que lo llamaran pelado y ellos fueron despedazados por dos osos (2Re. 23-24)

Todo eso puede ser reflexionado con provecho, son espejos donde vemos el retrato de nuestras violencias, mezquindades, debilidades. Cada vez que nos horrorizamos de tales textos, Dios nos habla y nos pregunta lo que estamos haciendo delante de pecados y violencias semejantes que suceden hoy. Pero tales pasajes exigen madurez, sabiduría, capacidad de reflexión y otras muchas cualidades que no todos los practicaron.

Las imágenes estereotipadas que perturban

Tal vez sería más fácil leer la Biblia y ella fuese solamente Biblia, pero generalmente en la tapa viene escrita Biblia Sagrada. La referencia a lo sagrado produce algunas expectativas y bloqueos. La persona está condicionada y busca en el texto lo que está en relación con su concepción de edificante y sagrado.

Por ejemplo. Todos tenemos una imagen de lo que sea un profeta. Es un servidor de Dios, dócil, obediente, fiel reverente. Y es eso lo que buscamos encontrar al conocerlo en las Escrituras.



Pero la Biblia nos sorprende. Nos presenta a Jonás deliberadamente yendo en la dirección contraria al llamado de Dios y mal humorado delante de la generosidad del Señor con el pueblo de Nínive. También Jeremías aparece lamentándose del día en que nació (Jr.20,14); si un catequizando dijese algo parecido tal vez el catequista le diría de no blasfemar. Vemos también a Moisés, cansado de la incomprensión de su gente, devolviendo al Señor el pueblo que le fue confiado (Nm.11,11s). Hay una tentación de reinterpretar ese hechos, salvando la reputación de obedientes, que debería caracterizar a esos hombres de Dios. Pero los profetas de la Biblia son humanos, muy humanos, con derecho a debilidades, cansancio, desánimo, como todo el mundo. Y hasta es bueno que ellos sean parecidos con nosotros en sus limitaciones, así podemos tener más



esperanzas de volvernos parecidos con ellos en su grandeza.

Los estilos literarios, con sus distintas llaves de interpretación, pueden también ser mal comprendidos. Leemos en la Dei Verbum "...la verdad es presentada y expresada de maneras muy diferentes en los textos de un modo u otro históricos, o proféticos, o poéticos, así como otras modalidades de expresión. Así, es necesario que el interprete investigue el sentido que, en determinadas circunstancias, el hagiógrafo, conforme a la situación de su tiempo y su cultura, quiso expresar y expresó por medio de los géneros literarios de aquella época.."(DV.12)

Es necesario considerar que, en el lenguaje común, géneros como el mito o la poesía, son considerados menos 'verdad' que un relato histórico objetivo. Es nuestra mentalidad occidental, pragmática. Mito, en el lenguaje común, llega a ser sinónimo de mentira y, cuando las personas dicen que algo es solo poesía, están poniendo en duda la veracidad de lo que fue comunicado. Al adulto común le suele faltar la comprensión de que la verdad puede tener otras vestimentas, más allá del discurso objetivo y que, por hablar de lo trascendente, el lenguaje más verdadero es aquel que traspasa el sentido común de las palabras. Rubem Alves, teólogo presbiteriano, llega a decir que, para ser fieles a la realidad de Dios, deberíamos hacer teopoesía en lugar de teología. Sin embargo, es necesario educar a los adultos para la comprensión de esos lenguajes, para que no se decepcionen o tomen la metáfora por la realidad, cayendo en una lectura fundamentalista, mágica, ingenua.

3. El acercamiento al texto y los desafíos que allí aparecen

La Biblia nació de una lectura de la realidad, fue el medio que Dios prefirió para su revelación. Ella no nos revela solo aquello que Dios revela, nos muestra como Dios acostumbra comunicarse. En ese sentido ella apunta a una lectura bien relacionada con la vida, el primer libro donde Dios se manifiesta. Vamos a la Biblia con lo que sabemos y con lo que nos interpela en la vida. Allí nos damos cuenta como un pueblo leyó la presencia de Dios en su historia y somos invitados a construir también nosotros una nueva historia dentro del proyecto de Dios.

Para eso necesitamos de una lectura adulta, madura, actualizada, apoyada en una buena hermenéutica. Como católicos leemos la Biblia dentro de nuestra Iglesia, iluminados por la tradición y el magisterio. La Iglesia nos pide una lectura inteligente, motivadora, orante y fiel al proyecto global de Dios.

Al dirigir a adultos, será importante conjugar la interpretación moderna, actualizada, no mágica, con una profunda reverencia por esa Palabra divina. Leer teniendo en cuenta el contexto y las características de las mediaciones humanas no es dejar en la sombra el hecho de que Dios mismo se comunica con nosotros en la Palabra inspirada y en los hechos que generan esa Palabra.

Los riesgos del fundamentalismo, que es fácil

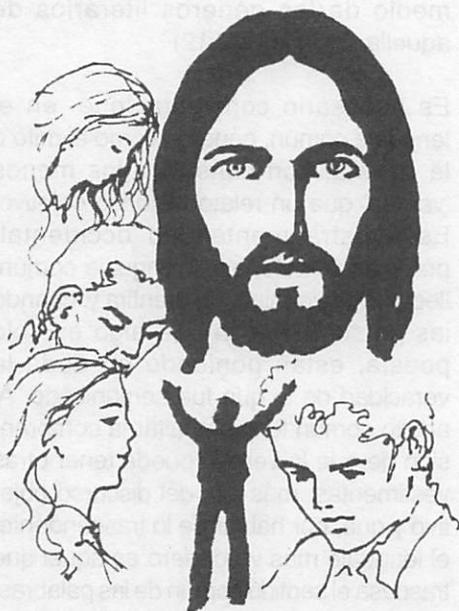
Después de una época de predominio del racionalismo, donde se llegó a

anunciar como inevitable el declinio final de lo sagrado, vemos resurgir con fuerza las manifestaciones religiosas de varios tipos. Hasta hay algunos que llegan a decir que eso es “la revancha de lo sagrado”. Relatos de milagros se vuelven comunes y multitudes proclaman, de diferentes maneras, su confianza en lo sobrenatural. En ese aspecto, la Biblia tiene un gran destaque. Se descubre en las profecías escondidas, códigos misteriosos, promesas inmediatas. Los medios de comunicación dan amplia cobertura a todo lo que parece sensacional. La lectura ingenua, más fácil y más poderosa para movilizar las masas, aparece con fuerza.

Vemos entonces, en plena época de los satélites artificiales, del computador, de la tecnología mas avanzada, un renacimiento de antiguos fundamentalismos. No es lo que pretendemos como lectura bíblica. El excelente documento “La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, advierte con toda razón: *“El acercamiento fundamentalista es peligrosa, pues seduce a las personas que buscan respuestas bíblicas para sus problemas de vitales. Ella puede engañarles ofreciéndoles interpretaciones piadosas, ilusorias, en vez de decir que la Biblia no contiene necesariamente una respuesta inmediata a cada uno de esos problemas. El fundamentalismo invita, tácitamente, a una forma de suicidio del pensamiento. Ella infunde en la vida una falsa seguridad, pues confunde inconscientemente las limitaciones humanas del mensaje bíblico con la substancia divina de ese mensaje..”*

Progresar gradualmente para una mejor lectura

La relación de un adulto con la biblia, ya sea catequizando, catequista o cualquier tipo de agente de pastoral, tiene raíces emocionales. Cuando son afectadas, esas raíces dan lugar a una inseguridad dolorosa, provocan las llamadas crisis de fe. Es lo que sucede con muchos adultos que buscan cursos de teología con especialización bíblica y se quedan perplejos con lo que para ellos es una novedad total, aún haya sido reconocido y firmado por la Iglesia



hace bastante tiempo. Ahí todo cuidado es poco. La crisis debe ser vivida como una cosa positiva, es difícil tener crecimiento sin ningún tipo de crisis. Pero necesita ser dosificada. Si la persona llega con una lectura ingenua o aún fundamentalista, el camino de trans-



formación necesita ser gradual y adaptado a lo que cada uno aguanta. No vale la pena destruir una interpretación antes de que otra mejor pueda ocupar su lugar. Yendo despacio y escuchando mucho los sentimientos de cada persona tenemos más posibilidades de actuar correctamente.

La lectura popular: contribuciones y cuidados

En las últimas décadas, en el Brasil, hemos visto suceder una revolución en la lectura bíblica, con cursos y libros sencillos que quieren educar al pueblo para una mejor lectura. Sin los términos académicos que harían esa formación inaccesible, bíblistas de gran sensibilidad para la cultura popular han ofrecido trabajos de innegable valor en la comprensión del texto de la Biblia y de los contextos que están por detrás de su formación.

Como sucede con toda simplificación, a veces se corre el riesgo de no equilibrar bien los diferentes aspectos que integran lo complejo de la cuestión. Otro riesgo es tener una formación actualizada en los cursos bíblicos, transformar su modo de comprender la fe y después tener que vivir en una comunidad que no hizo tal avance y rechaza la nueva posición del agente de pastoral que evolucionó. La propia persona tendrá que tener, además de sus nuevos conocimientos bíblicos, paciencia y caridad con las otras maneras de abordar el texto. No obstante, la lectura bíblica popular fue y continúa siendo un gran impulso en la formación de adultos más conscientes y preparados para vivir con realismo las exigencias del compromiso cristiano.

Algunos desafíos que se presentan:

1. La distancia entre la hermenéutica y los catecismos

Es verdad que no se puede enseñar en el ámbito de la catequesis, como doctrina ya consagrada, tesis que todavía están en discusión o posiciones particulares de este o aquel teólogo. La Catequesis se relaciona con lo que tiene aval del magisterio. Si bien, es frecuente que posturas oficiales, inclusive algunas del Concilio Vaticano II, todavía no se hayan integrado a algunos manuales. Es lo que sucede con el Ecumenismo y algunas conquistas de la hermenéutica bíblica.

2. La formación de los Educadores

El que va a acompañar a los adultos por los caminos de la Biblia necesita tener conocimientos sólidos y actualizados. Por causa de los muchos problemas que el texto presenta y por una tradición secular de ser más litúrgicos y sacramentales que bíblicos, tenemos poca gente bien preparada para responder a esta misión. A los laicos les gusta la Biblia, leen cuidadosamente sus textos predilectos, pero no tienen herramientas para buscar una profundización. El mismo clero no siempre tiene la pasión y la actualización que se esperaría. Además, los mismos laicos, difícilmente confían en otro laico bien preparado si el sacerdote no está en sintonía con la misma preparación.

3. Un libro instigador, que puede cuestionar hasta la Iglesia

La Biblia no es apenas un manual de piedad. Ella sacude nuestras como-

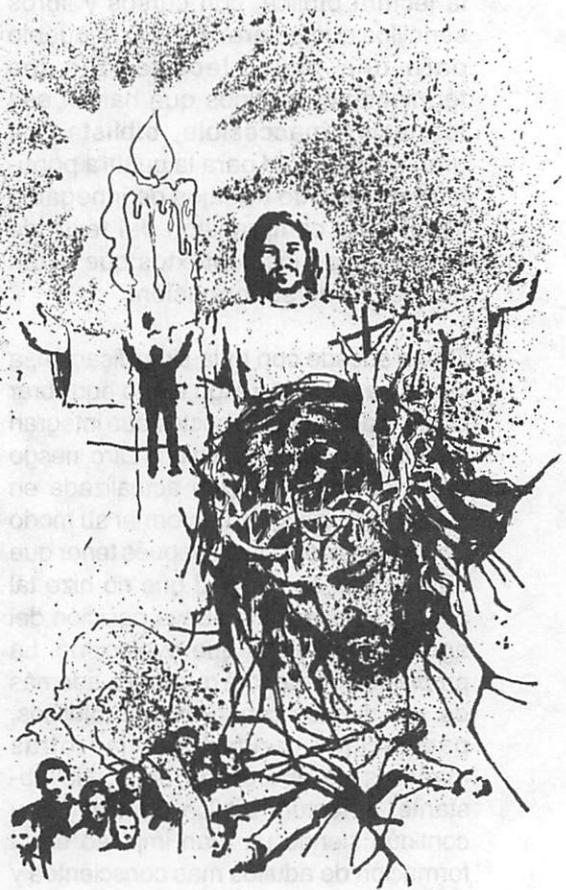
didades, y cuestiona nuestra postura. Tiene autoridad máxima en ese sentido, por eso es Palabra de Dios. Leemos el texto bíblico, como católicos, orientados por la Iglesia, es verdad. Pero la misma Iglesia en su condición de santa y pecadora, es llamada a ser oyente y seguidora de la Palabra. Es una palabra muy exigente. No es de asustarse, que en ciertos aspectos, la lectura de la Biblia nos cuestione ante actitudes eventualmente menos fieles dentro de la propia Iglesia. Personas poco maduras podrían transformar eso en un simple reclamo o rebeldía contra la institución. Personas más equilibradas, que también se sienten Iglesia, pueden optar por un trabajo responsable para hacer la parte que les corresponde, con firmeza, pero con paciencia, comprensión y amor a la comunidad de fe. Todo eso requiere personas muy bien formadas, maduras, también desde el punto de vista humano.

Inspiración para la Iglesia que queremos construir con los adultos

El proyecto Ser Iglesia en el Nuevo Milenio fue a buscar en la Biblia, específicamente en el libro de los Hechos de los Apóstoles, las bases para una reflexión que sirva de estímulo para ir adelante con creatividad y fidelidad. La Biblia tiene condiciones para ayudar a ese tipo de inspiración. Ella nos muestra el camino, cuando lee la acción de Dios en la historia, encara la vida con realismo, valoriza la gracia y utiliza la mediación humana. Ella nos invita a rehacer el proceso de Jesús con los discípulos de Emaús: ir al encuentro de las personas, oír su situación de vida, presentar unas palabras que hagan

arder el corazón, caminar juntos, reconocernos como hermanos en la fracción del pan, retomar el camino como misioneros de la Buena Nueva fortalecidos por la Eucaristía.

La Biblia es un libro emocionante, provocador. En una catequesis con adultos, ella tiene un potencial fantástico para favorecer el crecimiento humano y de fe, tanto de catequizandos como de catequistas y de la misma comunidad que por ella se deja interpelar.



Febic - Lac

Lectura Comunitaria de la Biblia

3° Curso Intensivo

Esperanza, 23 de febrero de 200

*Mira que estoy a la puerta y llamo:
Si uno escucha mi voz y me abre,
entraré en su casa y comeré con él y él conmigo. Ap 3, 20*

4

UGAR: Esperanza, Santa Fe, República Argentina

ORG.:

Área Bíblica - Junta Nacional de Catequesis - CEA
Misioneros del Verbo Divino - ARS
Misioneras Siervas del Espíritu Santo - ARN
Equipo Bíblico Esperanza

ASESOR: Félix Eduardo Cisterna cmf

COORDINADORES: Hna. Raquel Zanuttini SSpS
Osvaldo Silva

SECRETARÍA: Roberto Baez

PARTICIPANTES: 32 personas (26 laicos y 6 religiosas) provenientes de 9 provincias. Miembros de comunidades, parroquias, colegios, e instituciones, que participan activamente en sus respectivos grupos: Catequesis, misión, jóvenes, mo vimientos, etc.

FINALIDAD:

La finalidad de este Curso - Taller es seguir aportando en el caminar de una lectura comunitaria y orante de la Biblia, "con un oído puesto en el pueblo y el otro en el Evangelio", haciéndolo con herramientas hermenéuticas propias de nuestro continente latinoamericano.

MODALIDAD:

Curso - Taller intensivo de 10 días, con estadía en el lugar de su realización, desarrollado en un ambiente de participación y celebración comunitaria.

TESTIMONIOS

Los caminos de los que querían conocer y compartir la Palabra de Dios, conducían a la casa de retiro "Santa Catalina" en Esperanza, Pcia. de Santa Fe.

Por eso desde distintos puntos del país convocados por la FEBIC, comenzaron a llegar los "caminantes". Todos venían al encuentro de la Palabra, deseosos de conocerla un poco más para después compartirla en sus comunidades.

El grupo de 32 personas, comenzó a trabajar el martes 5, con el acompañamiento del P. Felix Eduardo Cisterna, quien guió a los "caminantes" por el camino de la lectura comunitaria de la Biblia. La coordinación del encuentro estuvo a cargo de la Hna. Raquel y de Osvaldo Silva.

Andando por los distintos textos del Antiguo y Nuevo Testamento, los participantes aprendieron a buscar la unidad del texto, los personajes, tensiones que ayudaban a llegar al tema. En los trabajos

en grupo, primero, y después entre todos se fue viendo la realidad y cómo podían leerla a la luz de la Palabra de Dios.

Cada día, después del desayuno, se compartía la oración, preparada por los distintos grupos de trabajo, que intentaba a recoger lo visto y oído.

Fue muy bonito compartir las experiencias personales y comunitarias con la Palabra de Dios en los distintos lugares y muy emocionante los testimonios de las Hnas. Ana María (María Auxiliadora) que desde hace 13 años es misionera en África, y Paula (SSpS) que es de Indonesia y desde hace 2 años está en Argentina.

El domingo 10 todo el grupo celebró la Eucaristía con la comunidad de "San José Obrero" y luego compartió una reunión con cena incluida.

Además de la lectura comunitaria de la Biblia, fue muy valioso el aporte de todos los participantes para ayudar a la convivencia. Todos hicieron distintas tareas: limpieza, animación, liturgia, preparación de la mesa. Actividades que también hacen a la vida de una comunidad y que se hizo con mucha alegría, al igual que la atención de las hermanas de la casa ya que los participantes parece que no solo necesitaban el alimento de la Palabra.

Así transcurrieron 11 días de encuentro en los cuales La Palabra de Dios se hizo presente para animar la vida de los "caminantes" y alimentar la esperanza de las comunidades

María Sílvia Olivera
Hnas. Asistentes Sociales Misioneras
San Cristóbal

Febic - Lac

FECCEFOBI

Pbro. Lic. Jesús García Zamora. México

A JUSTIFICACIÓN

L Después de las afirmaciones trascendentales del Concilio Vaticano II en el sentido de que se debe leer asiduamente y estudiar diligentemente la Palabra de Dios escrita, para evitar ser predicadores vacíos, y por lo tanto ineficaces (cfr. DV 25), todos comprenderemos la necesidad de centros o instituciones que ofrezcan a los nuevos 'Teófilos' (cfr. Inicio de Lc y Hech), según les llamaría Lucas a los modernos interlocutores, la posibilidad de leer y estudiar sistemáticamente el texto sagrado. En México, gracias a Dios, ya existen muchos centros de formación bíblica, llamados a veces Escuelas Bíblicas, o también Institutos Bíblicos, o incluso Colegios Bíblicos. El nombre es lo de menos, lo importante es contar con espacios en donde se pueda leer y estudiar la Biblia, en forma sistemática y escolarizada.

UN POCO DE HISTORIA

Conforme iban surgiendo los centros bíblicos en algunas diócesis, se transmitía el entusiasmo a las diócesis vecinas, al ver los logros y las fortalezas que ofrecían tales instituciones. Así, un centro con mayor experiencia, asesoraba a otras diócesis en la fundación de su propio centro, con un espíritu verdaderamente apostólico, desinteresado, exento de egoísmos. Algunos de estos centros tienen ya más de 25 años trabajando.

Al mismo tiempo, conforme la Pastoral Bíblica iba logrando una identidad propia dentro de las diversas comisiones episcopales mexicanas, surgió, como respuesta al tercer programa de trabajo que la misma Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica (CEPB) se había propuesto, la decisión de fundar una Federación de centros bíblicos que ayudara en la promoción y atención de los centros de formación bíblica,

reconocidos como los motores de la Pastoral bíblica en sus respectivos lugares. Así fue como desde hace 10 años, por iniciativa de los entonces responsables de la CEPB, Mons. Mario de Gasperín y su secretario ejecutivo, el P. Manuel Corral, se cristalizó el sueño de una Federación Católica de Centros de Formación Bíblica, que ayudara a unir esfuerzos de los centros ya existentes y a promover en otras diócesis la creación de otros centros de formación bíblica. Se pidió al P. Reynaldo Luna, de la diócesis de Jalapa, que fungiera como primer presidente de la Federación Católica de Centros de Formación Bíblica (FECCEFOBI); después de 2 trienios, le sucedió en el cargo el P. Santiago Gutiérrez, de la diócesis de Monterrey. Y el año pasado, durante la asamblea nacional de la Feccefobi, se eligió como nuevo presidente al P. Jesús García Zamora, de la diócesis de Guadalajara. Ya han pasado 10 años, de haber sido fundada la Federación, y creemos que los frutos han sido muchos.

EN LA ACTUALIDAD

Lo más importante hasta el momento es que tenemos bien clara nuestra identidad y nuestra misión. La Feccefobi es un organismo al servicio de la Palabra de Dios, para la Iglesia de México, como lugar de encuentro, diálogo, reflexión e investigación, para todos aquellos centros de formación bíblica que deseen trabajar conforme a las orientaciones del episcopado mexicano. Como misión nos hemos propuesto: promover y coordinar colegialmente los centros de formación bíblica, para que la Sagrada Escritura se conozca, se viva y se proclame con mayor profundidad y calidad, y sea sustento y vigor de la pastoral orgánica de cara a la realidad mexicana.

Las ventajas para los centros afiliados son muchas. Por ejemplo, con respecto a la Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica:

- * Contar con el respaldo y el reconocimiento de la Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica.
- * Tener la seguridad de responder a los lineamientos que la Iglesia nos pide.
- * Estar insertos en la tarea nacional de la Pastoral Bíblica.

Y con respecto a la Federación misma:

- * Contar con el apoyo que proporciona la Federación en recursos personales y materiales.
- * Tener la posibilidad de mantener y mejorar la calidad del centro de formación.
- * Facilitar el contacto con instancias nacionales e internacionales
- * Contar con un reconocimiento académico por parte de la Federación, y por tanto de la Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica.
- * Contar con la asesoría y al mismo tiempo con la autonomía suficiente para desarrollarse como centro de formación.

Finalmente, con respecto a los mismo centros federados:

- * Contar con el mutuo apoyo mediante el intercambio de experiencias, recursos personales y materiales de cada centro.
- * Tener la posibilidad de una relación más personal, de amistad con los miembros afiliados, especialmente durante la asamblea nacional.

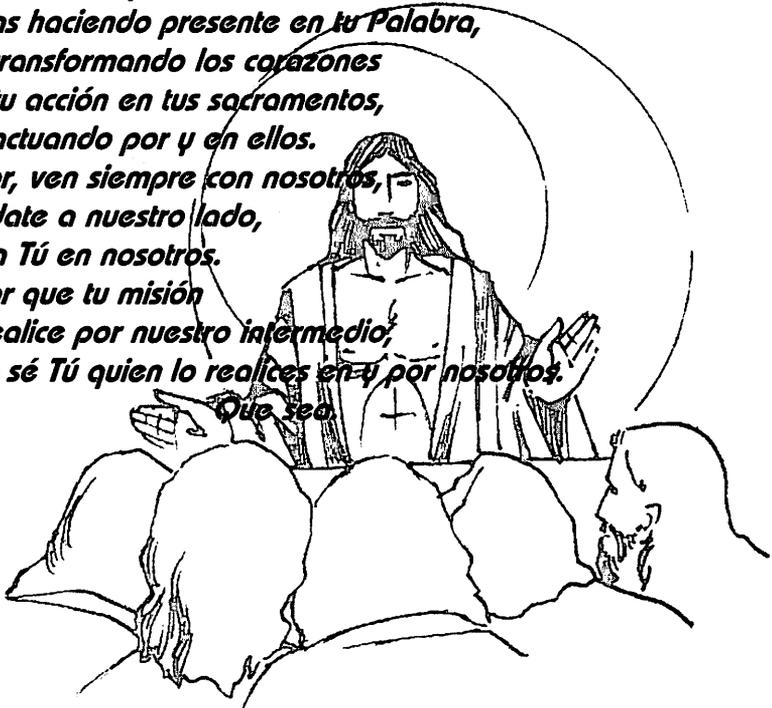


ORACIÓN FINAL

Alguien del grupo que se sienta inspirado, que haga una oración conclusiva, en lo posible recogiendo lo que se ha rezado y se ha compartido. O de lo contrario que el grupo haga ésta:

Señor Jesús,
*Tú has dejado una misión a tus discípulos,
nos has comprometido a cada uno
de los que creemos y esperamos en ti.
Nos has dado la misión de manifestarte
de darte a conocer,
de anunciar tu Evangelio.
Nos has dado la misión,
pero no nos has dejado solos
nos acompañas,
estás junto a nosotros,
te manifiestas por medio de nosotros.
Te vas haciendo presente en tu Palabra,
vas transformando los corazones
por tu acción en tus sacramentos,
vas actuando por y en ellos.
Señor, ven siempre con nosotros,
quédate a nuestro lado,
actúa Tú en nosotros.
Señor que tu misión
se realice por nuestro intermedio,
pero sé Tú quien lo realices en y por nosotros.*

Que sea



Señor Jesús,
*como con tus discípulos,
acompañanos siempre,
ven junto a nosotros,
cuando prediquemos tu Palabra
cuando hablemos de ti
cuando anunciemos tu salvación
cuando consolemos al que sufre
cuando demos lo nuestro al otro.
Ven junto a nosotros,
quédate con nosotros
habla Tú en y por nosotros
que seamos instrumentos tuyos,
para que muchos otros te conozcan
te sigan.
Como en los primeros tiempos
actúa y manifiéstate Tú en nosotros.
y que cada día más crean en ti
y te sigan.
Que así sea.*

CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y EL MUNDO

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS:
SERVICIO DE CORREO NORMAL
CORREO INTERNACIONAL
CORREO CERTIFICADO
RESPUESTA PAGADA
POST EXPRESS
ENCOMIENDAS
FILATELIA
CORRA
FAX



Adpostal

LE ATENDEMOS EN EL TELEFONO
9800 15503
FAX: 283 33 45



LECTURA COMUNITARIA DE LA BIBLIA
3' Curso Intensivo
5-15 febrero. 2002
Esperanza - Argentina

